



Universidad del Bío-Bío

Facultad de Educación y Humanidades

Departamento de Ciencias Sociales

SUBJETIVIDADES EN LA CONSTRUCCIÓN
DE LA FEMINEIDAD
EN UN GRUPO DE LESBIANAS.
MIRADA A LOS ROLES, ESTEREOTIPOS Y PREJUICIOS.

Memoria para optar al título de Psicóloga.

Autora: Bárbara Durán Romero.

Docente Guía: Emmanuel Rosales Astudillo.

Chillán, 2016

“En un principio yo sentía como un rechazo a la apariencia femenina,
Sentía que no... que no concordaba con lo que yo vivía.
Por ejemplo: mis amiguitas, mis compañeras, mis gustos no eran parecidos
y sí, me hicieron creer que lo femenino era lo rosado y lo delicado
y eran los juegos de tacitas con muñecas.
Y yo, claramente, no me sentía femenina
porque a mí no me gustaban esas cosas,
entonces mucho tiempo me sentí súper masculinizada,
porque me hacían sentir así...
hasta que ya crecí y me pude dar cuenta de que no,
de que no tenía nada que ver con eso,
de que yo seguía siendo femenina, me seguía sintiendo muy femenina,
a pesar que yo jugara con un camión y anduviera arrastrando tierra”

Entrevistada 2

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a todas las personas que la hicieron posible; las mujeres que compartieron su tiempo y experiencias conmigo; Eduardo, que sin nuestra separación yo no hubiera trabajado este tema; Emmanuel, mi guía por tolerar mi despersonalización y procrastinación severa y aun así estar dispuesto a ayudarme siempre; Fernanda, por estar cada día.

Agradezco todo lo aprendido y lo vivido estos cinco años en la escuela de Psicología, en la que por cuatro años pase más tiempo que en mi casa; agradezco a todas las personas que conocí ahí: Carita, Pardo y Gema, mi psicofamilia, que siempre estuvieron dramáticamente en las buenas y en las malas; gracias a la rubia por su humor particular y sus regalos sorpresa arreglaron más de un día, gracias a lanco, las poderosas y los bad boys.

Agradezco también a la tía Hildita, el tío Héctor, la tía taty y todos los funcionarios de la escuela y de la Universidad.

Finalmente, agradezco a todas y todos los/las académicos/as , especialmente a la profe Angélica por hacerme respirar Psicología con su amor a la clínica y su capacidad para entregar la información necesaria de manera significativa; a la profe Ingrid, por su compromiso con la educación y estar siempre dispuesta a escuchar a los estudiantes aún en horarios que no le correspondían; a la profe Sole, que logra incentivar el pensamiento crítico y hacer de la Psicología Social algo transversal de nuestras conversaciones cotidianas; al curi, por ser el primero en motivarnos a cambiar el lente y llevar nuestro sello Psicosocial a todo.

INDICE

INDICE	4
I.INTRODUCCIÓN.....	6
II. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA	7
II.1. Planteamiento del Problema.....	7
II.2. Justificación.....	8
II.3. Preguntas de Investigación Primaria y Secundaria	8
II.4. Objetivo General y Específicos.....	9
III. MARCO REFERENCIAL	9
III.1. Antecedentes Teóricos	9
III.2. Antecedentes Empíricos.....	23
III.3. Marco Epistemológico/ Reflexividad	24
IV. DISEÑO METODOLÓGICO.....	27
IV.1. Metodología, Diseño, Hipótesis.....	27
IV.2. Técnicas de Recolección de Información.....	28
IV.3. Instrumentos	29
IV.4. Población / Muestra	30
IV.5. Análisis de Datos	30
IV.6. Criterios de Calidad.....	31
IV.7. Aspectos Éticos.....	31
V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	32
VI.- CONCLUSIONES	47
VII. REFERENCIAS.....	60

VIII. ANEXOS	67
Anexo 1: Instrumento para entrevista.....	67
Anexo 2: Instrumento primera parte grupo focal estereotipos y prejuicios	70
Anexo 3: Instrumento grupo focal segunda parte roles	72
Anexo 4: Malla Conceptual para Análisis de Datos de Entrevista	74
Anexo 5: Malla Conceptual para Análisis de Datos de Grupos Focales	80
Anexo 6: Consentimiento informado.....	83

I.INTRODUCCIÓN

“No te sientes con las piernas abiertas”, “esos son juegos de hombres”, “las niñas tienen que ser delicadas”, “aprende a cocinar para cuando te cases”, son sólo algunas frases que condicionan el *ser mujer*, el ser *femenina*, pero ¿qué pasa cuando estas frases se convierten en “tortillera”, “camiona”, “machorra”, “fleta”, “pareces hombre”, “no pareces lesbiana”, “eres muy bonita para ser lesbiana” o preguntas como, “¿Quién es el hombre de la relación?”.

Chile es un país que vivió un cambio desde de régimen autoritario (1973) a uno democrático (1990), con el cual se propagó la difusión de derechos civiles y la formación de organizaciones sociales gay y lésbicas, abriendo así, un nuevo campo para la sexualidad en nuestro país (Guajardo, 2006). El uso masivo del internet y la ampliación de los medios masivos de comunicación permiten que las minorías sexuales encuentren un espacio con temas de interés, sin embargo, estos están cargados de estereotipos homosexuales o son víctimas de la censura por la visibilidad de esta población (Carrasco, 2005). A lo que respecta Guajardo (2006) señala:

“Estas organizaciones comienzan a gestarse desde fines de los años ochenta a partir de la respuesta social a la epidemia del VIH/SIDA y la lucha por la democracia... Respecto a las organizaciones lésbicas, en el país estas han construido su trayectoria en diálogo, inclusión y con momentos de marcada autonomía respecto a los hombres homosexuales (p.3)

La comunidad homosexual cada día está más presente en los medios de comunicación. En septiembre del año 2004, el caso de la Jueza Karen Atala fue tema nacional por enfrentar un juicio por la tutela legal de sus hijos y todo el debate que se produjo por la crianza por parte de madres y padres homosexuales (Carrasco, 2005).

Esta investigación presenta a un grupo de mujeres lesbianas de la ciudad de Chillán entre 23 y 36 años, con el fin de obtener información, caracterizar y describir los estereotipos, roles y prejuicios en torno la femineidad por parte de estas mujeres.

El proceso investigativo se enmarca dentro de la metodología cualitativa, con diseño diamante o rombo, ya que se cuenta con categorías *a priori* (Henríquez y Barriga 2005).

La investigación aborda el planteamiento del problema, preguntas de investigación y objetivos, como también la base teórica, incluyendo además la visión epistemológica, sin descuidar los criterios de calidad y éticos, para finalmente exponer el análisis y presentación de resultados.

II. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

II.1. Planteamiento del Problema

Son variados los estudios referidos a mujeres desde la perspectiva de género u organismos que se dedican a conocer estadísticas respecto a estas, tales como el Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2012).

Por otra parte, Ritzer (1993) sostiene que:

“Las mujeres se encuentran en una situación en la que los hombres las usan, las controlan, las someten y oprimen” (p.379)

De esto se desprende que ser mujer es motivo de discriminación en nuestra cultura, ya que las relaciones de género están ligadas con el poder y el control social de cada sociedad, y ser mujer lesbiana lo es aún más. Vivimos en una cultura patriarcal, en donde ésta minoría está cargada de estereotipos y prejuicios, de los cuales las mismas mujeres, lesbianas en este caso, los hacen parte de ellas.

Son varios los autores que coinciden que el género es un constructo social y que por ende, tanto las características *femeninas* como *masculinas* son atribuidos socialmente a los diferentes sexos.

Los estereotipos y prejuicios son los encargados de seguir generalizando y etiquetando a las personas, limitándonos en el accionar, pensar, incluso sentir.

II.2. Justificación

Si bien existe una amplia gama teórica sobre género, estereotipos y prejuicios, hay escasos estudios de femineidad en lesbianas de la ciudad de Chillán, por lo tanto, la investigación apunta a encontrar datos significativos en los cuales poder anclarse para futuras investigaciones.

La justificación disciplinar de la investigación es aportar a la psicología social, que es la que estudia temáticas de estereotipo, prejuicio y género, como también a los diversos estudios de género.

La relevancia social de esta investigación es muy importante en la hora de seguir propagando estereotipos y prejuicios en torno a las conductas de las personas, ya que estas limitan no solo las acciones, sino también tienen un impacto emocional al ser estos precursores de discriminación (Bivort y Martínez, 2013) porque pasan a ser vistos como algo natural (Myers, 2000), sin embargo, son contruidos en base a un conocimiento no científico (Mora, 2002).

II.3. Preguntas de Investigación Primaria y Secundaria

¿Cómo **construyen** la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán?

Preguntas Específicas:

- ¿Qué estereotipos y prejuicios asocian a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán?
- ¿Qué roles están presentes en un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán?
- ¿Qué rasgos de identidad asocian a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán?

II.4. Objetivo General y Específicos

Describir la construcción de femineidad de un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Objetivos específicos:

- 1.- Caracterizar los estereotipos y prejuicios que atribuyen a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.
- 2.- Describir los roles presentes en un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.
- 3.- Construir la femineidad presente en la identidad de género de un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

III. MARCO REFERENCIAL

III.1. Antecedentes Teóricos

A continuación, se expone los conceptos teóricos constituyentes para la elaboración de esta investigación realizada con lesbianas de la ciudad de Chillán.

El concepto norma, etimológicamente indica *dar cumplimiento a una regla*, sin embargo, esta es relativa. En el año 1968 la *American Psychiatric Association* clasificaba a la homosexualidad como un trastorno mental entre las desviaciones sexuales, específicamente en el grupo de neurosis, trastornos de la personalidad y otros trastornos psíquicos no psicóticos, no obstante, el 15 de diciembre del año 1973 el DSM III lo elimina de su lista (Capponi, 2006).

Femineidad:

El concepto femineidad está estrechamente relacionado con la imagen personal y la percepción que tienen las mujeres de su cuerpo, del de otras mujeres, como también

los hombres del cuerpo de las mujeres (Toro y Torres, 2012). Para entender la percepción primero hay que comprender la sensación, la cual Caponni (1996) alude que corresponde al momento cuando un estímulo actúa sobre un órgano sensorial y es capaz de provocar una reacción de trasmisión hacia el cerebro, por lo tanto, la percepción correspondería a la conversión de esta transmisión nerviosa y recién entonces el estímulo cobra carácter de objeto psíquico. Para esta investigación, sin embargo, se considerará la percepción como una variante basada en simbolizaciones, en la cual las mujeres aprenderían a usar su cuerpo en función del reflejo de otras mujeres (Capulín, 2014). Sin embargo, estas percepciones están prescritas en un contexto sociocultural, y *deber ser*, el cual impone qué roles específicos en las mujeres y en los hombres (Fritz, 1999)

Para García-Mina (2003), antiguamente tanto la masculinidad como la feminidad y todo lo que ello implica sobre normas, valores y comportamientos propios para hombre o mujer, eran considerados como una adquisición natural. Por lo tanto, una mujer tiene que ser femenina, no dando espacio a poliformas y/o ambigüedades, en consecuencia, toda mujer que escapaba de esta *norma*, era considerada bruja o con problemas mentales. Posteriormente, fue considerado una transgresión de norma social y las personas que tenían comportamientos propios del otro sexo se consideraban disfuncionales y psicopatológicos.

Ha transcurrido mucho tiempo desde lo planteado anteriormente, han sido años en que la ciencia médica, las ciencias sociales y la propia sociedad llegue a una distinción entre sexo y género, el que se incorporó a finales de los '60 (García-Mina 2003).

El concepto de femineidad podría definirse como un conjunto de rasgos de personalidad, emociones, características físicas, conductas de rol, intereses y habilidades cognitivas asociadas en primera instancia a las mujeres (Barberá, 2004) todo ello no puede alejarse de la experiencia, que es siempre personal e individual (Friedrich, 2011) ya que lo que una persona vive no es lo mismo para otra, por lo tanto, sería una construcción subjetiva, a lo que respecta, Díaz y González (2005)

“Procesos simbólicos y emociones que se integran de forma inseparable en relación a las experiencias del sujeto dentro de los espacios simbólicos de la cultura” (p. 375)

Por su parte, Lagarde (1990) refiere que el término Feminidad corresponde a la distinción cultural históricamente determinada que define a las mujeres de manera real o simbólica a partir de características sociales corporales y subjetivas, definiendo lo femenino de forma antagónica a lo que define al hombre, llegando incluso a existir profesiones orientadas a hombres y a mujeres específicamente, añadiendo además, que estas últimas son mal retribuidas y de escaso prestigio social, ya que el trabajo de las mujeres es considerado como cualificado, por ser realizado por mujeres (Amorós, 1995).

Por otra parte, Valdés (1995) hace énfasis en la existencia de una multiplicidad de femineidad y masculinidad. En la literatura, por ejemplo, hay roles asignados ligados al cuidado, mujeres pasivas, el hombre siempre fuerte y la mujer de compañía. Sin embargo, también existen las diosas griegas con poder, separadas de los hombres, diosas que luchan por sus derechos, competidoras, sabias y con habilidades marciales. Sin embargo, no sólo en la literatura hay cambios históricos de los roles asignados a la mujer, por ejemplo, en Latinoamérica las mujeres han sufrido grandes cambios con diferentes trabajos, golpes militares, crisis económicas, mujeres torturadas, exiliadas, etc.

Cabe destacar, con suma importancia el rol del patriarcado en la femineidad, ya que este impone restricciones para las mujeres en las distintas esferas, limitándolas en la forma de asumir su sexualidad, haciendo que esta sea vivida desde la procreación, reconociendo la maternidad como el eje de la identidad femenina (Fernández, 2008) Palomar (2009) refiere en torno a la maternidad:

“se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género” (p. 36)

Por lo tanto, cuando hablamos de maternidad y femineidad hacemos referencia a discursos, procesos de simbolización y representaciones, que se han formado como consecuencia de la diferenciación sexual entre hombre y mujer (Schramm, 2007).

Lesbianas:

La homosexualidad ha sido investigada desde diversas aristas; Al respecto, Alfonso (2004) indica:

La homosexualidad es una orientación sexual; es la dirección del sexo erótico dirigido hacia personas del mismo sexo (...) La comprensión y aceptación de los comportamientos sexuales homosexuales, así como el enamoramiento, el cortejo y la pasión entre personas de igual sexo es limitada (p.206)

Sin embargo, la homosexualidad es mayormente abordada sobre hombres homosexuales y no sobre mujeres homosexuales. Al respecto Momoitio (2013) señala que el lesbianismo tradicionalmente ha sido definido por la ciencia como una práctica sexual sin vinculación con la identidad de quien la practica, complejizando desde entonces la definición de lesbiana (Olaortua, Ortiz y Villar, 2013). Sin embargo, Califia (1998) destaca el componente sexual del lesbianismo, señalando que las mujeres necesitan tocarse, desnudarse y explotar los cuerpos de sus mujeres. Por otra parte, Rich (1985) hace énfasis en el aspecto emocional al compartir la alegría física, emocional o psíquica.

El lesbianismo no tiene una definición universalmente aceptada, es considerado por algunos teóricos como comportamiento, otros como un vínculo emocional, una opción o inclusive un dato (Falco, 1991). Al respecto, Simonis (2003) refiere que la lesbiana es un sujeto que se resiste incluso a ser definido.

Por otra parte, Jenness (1992) enfatiza en la diferencia entre conducta lésbicas e identificarse como lesbiana, es decir, el hacer con el ser, ya que en el hacer no implica el ser y para ello juega un rol social y uno personal; Social en el sentido que debe existir una categoría de "lesbiana" para considerarse como tal y uno personal para interpretar esta experiencia.

Existen diversas maneras de vivir el lesbianismo y también muchas lesbianas, por lo que el concepto es objeto de gran debate social, no obstante, dicho concepto ha logrado el consenso para señalar que es una etiqueta para una experiencia diversa, la cual contiene una utilidad estratégica (Momoitio, 2013)

Guerra (2011) hace alusión a la invisibilidad histórica de la mujer conlleva a una invisibilidad de datos e historias sobre lesbianas. En el caso de Latinoamérica, Terese de la Parra y Gabriela Mistral lograron gran reconocimiento público, pero excluyendo su lesbianismo.

Por su parte, Herrera (2007) indica que las lesbianas se sienten atraídas afectiva y sexualmente por mujeres, sin embargo, la homosexualidad y el lesbianismo son un continuo a lo largo de la vida, por lo que las mujeres no son el único objeto de deseo, también lo puede ser un hombre, dando paso a la bisexualidad, no obstante, esta es vista como un momento o una estrategia para esconder la homosexualidad.

Es interesante mencionar lo que Herrera (2007) puntualiza en su investigación con lesbianas chilenas, al indicar que la mayoría percibe que su identidad no depende de ellas, por lo que muchas veces estas intentan huir de estas experiencias, ya que implica mucho sufrimiento.

Los espacios de participación homosexual, como bares y otros, sirven muchas veces como redes de apoyo, ya que permiten una valoración, pudiendo encontrar en estos referentes positivos. (Mosher, 2001)

Para finalizar, Viñuales (2006) menciona que no existe la lesbiana ideal o auténtica, ya que no existiría una única manera de serlo, puesto que para algunas ser lesbianas a finales del siglo XX es una bendición, para otras es un determinismo biológico, una postura personal o incluso, un posicionamiento político.

Estereotipos:

Los estereotipos se aprenden en la familia, la cultura y también un productor importante son los medios masivos de comunicación (Casas, 2008) en donde niños y niñas reciben mensajes y es por ello que los estereotipos han sido descritos como productores de prejuicios y discriminación (Bivort, y Martinez, 2013) y son a lo que Smith (2006) señala como percepciones de una persona a partir de ciertos grupos o categorías sociales, los cuales son resistentes a nueva información (Myers, 2000).

Los estereotipos son construidos en base de un conocimiento no científico (Mora, 2002) y parecen ser algo natural porque la mayoría de las personas comparten estereotipos respecto de otros grupos, por lo que suelen causar una distorsión en la percepción de estos haciendo que las personas generalicen respecto a estos (Quin, 1995).

Los principales mecanismo socio-cognitivos en la formación de estereotipos son los procesos de acentuación y contraste, donde el proceso de acentuación correspondería a reducir las diferencias intragrupalas, lo que provoca ver a las personas del endogrupo semejantes, actuando así el sesgo de homogeneidad y por otra parte, el proceso de contraste, el cual aumenta las diferencias con el exogrupo (Bivort y Martínez, 2013)

Las relaciones intergrupales deben entenderse dentro del contexto cultural donde se desarrollan, entendiendo a la cultura como un conjunto de valores, creencias y normas compartidas por un grupo (Hofstede, 1991; Lehman, Chiu y Schaller, 2004) Por lo tanto, con la incorporación de la mujer al trabajo, el estereotipo de mujer - *madre* con todas las características ligadas al cuidado, amor, sensibilidad y protección, han debido que diversificarse para incorporar a esta mujer que trabaja, que es competente e independiente (Bivort y Martínez, 2013).

Las personas *estereotipadas*, por así decirlo, suelen tener un comportamiento acorde al estereotipo del que son objeto (Lima, 1997).

Prejuicios:

La palabra prejuicio procede del latín *praejudicium*, la cual ha evolucionado en su significado desde el periodo clásico, comenzó significando precedente, es decir, un juicio basado en decisiones y experiencias previas. Luego obtuvo su significado a través del inglés el cual significó un juicio prematuro o apresurado, para posteriormente adquirir el significado actual con el componente emocional que acompaña este juicio previo y sin fundamentos, el cual puede ser un estado emocional favorable o desfavorable (Allport, 1971).

Por su parte, Brown (1995) señala que el prejuicio implica sostener actitudes sociales o afectos negativos hacia un grupo o sus participantes debido a su membresía en dicho

grupo y es por ello que el prejuicio nos sesga contra una persona basándonos únicamente en lo de que identificamos como un grupo particular (Myers, 2000).

Heintz (1968) señala que el sujeto se siente integrado e identificado en un grupo (*ingroup*) el cual tiene como referencia y existen grupos en los cuales no se siente parte (*outgroup*) valorando su grupo de pertenencia y generando opiniones negativas o positivas sin fundamento hacia otros grupos. Sin embargo, es posible que dentro de un mismo grupo existan prejuicios respecto a otro (Carrasco, 2005).

Aronson (1975) indica:

“Las actitudes de prejuicio tienen a crecer en momentos de tensión y cuando existe un conflicto centrado sobre metas mutuamente excluyentes, que pueden ser económicas, políticas e ideológicas” (p.194)

Aunque el prejuicio tenga componentes emocionales, sociales, e históricos, Allport (1954) propone que es parte del funcionamiento normal de las personas, al respecto señala:

“Una vez formadas, las categorías son la base para el juzgar normal. Nosotros no podemos evadir este proceso. La vida ordenada depende de ello” (p. 20)

El pensamiento categórico tiene consecuencias, Casas (2008) señala que este tiende a distorsionar las percepciones, minimizando las diferencias dentro del endogrupo o exagerando las diferencias con el exogrupo. Centrando esto a la investigación se puede desprender que las personas heterosexuales ven más semejanzas en entre ellos/ellas y su grupo de comparación, en este caso las lesbianas, resaltarían las diferencias, las cuales tendrían a tener una connotación más negativa.

Cobra un rol importante la autoestima de las personas, ya que los individuos e individuos tienen a identificarse con los grupos de pertenencia y creyendo que estos son mejores que el resto (Tajfel, 1970)

El nuevo contexto social, con normas y políticas que buscan la igualdad y disminuir la discriminación ha limitado en cierta medida, la propagación de manera explícita del prejuicio, sin embargo, este tiene lugar a través de formas más sutiles (Javaloy, 1994), por lo que se desprende que ahora discriminar a una persona por su preferencia sexual es algo negativo, sin embargo, continúan los prejuicios en torno a este grupo. Pettigrew y Meertens (1995) hacen la distinción entre prejuicio manifiesto y prejuicio sutil, donde el primero correspondería a la forma tradicional, directo y el segundo sería la forma moderna, de una manera indirecta.

La discriminación tiene diversas facetas: prejuicios, violencia, desigualdad, entre otras y para ello existe la base sobre una idea particular sobre el valor de la persona humana, sin embargo, a pesar de las políticas que buscan disminuir esta situación (Casas, 2008) como se mencionó anteriormente

Roles de Género:

Antes de nacer, existe una profunda carga simbólica respecto sobre el ser hombre o mujer, hay un trato, alimentación, lenguajes diferentes (Lamas, 1995) que van conduciendo a lo que Herrera (2000) postula que las normas sociales van determinando las expectativas de cada rol que la persona asume.

Díaz, Jiménez y Rangel (2010) indican que los roles de género son agrupaciones de normas y reglas prescritas por una cultura, las cuales imponen comportamientos y deberes femeninos para las mujeres y masculinos para el hombre. Así, entonces, las mujeres tendrían roles relacionados al cuidado familiar y bienestar de los demás, atribuyendo características como la sensibilidad interpersonal, calidez, amabilidad y empatía, a su vez el rol del hombre tiene que ver con conductas dominantes y características como la asertividad, autonomía e independencia.

Desde la teoría de la congruencia de género, Eagly (1987) señala que existen expectativas de parte de las personas sobre la conducta de otras en base a su sexo socialmente identificado, expresando, por lo tanto, roles de género los cuales tienen normas descriptivas y prescriptivas, además del componente conductual deseable o admirable de cada sexo.

Scott (1996) sobre los roles, puntualiza:

“La creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres” (p. 271)

De lo anterior se desprende que los roles de género son aprendidos, primero por observación y después por imitación y son las y los adultos los responsables ya que actúan como modelos y refuerzan las conductas apropiadas a cada género y es entonces como los niños y las niñas aprenden a comportarse en función de la expectativa que les tienen.

Butler (1988) refiere que los actos de género dependen del contexto, ya que no es lo mismo un espacio libre de reglas a un espacio público, en donde la persona tiene que actuar un rol previamente escrito y las personas tienen una respuesta a este rol, por lo tanto, el efecto que provocan en los/as otros/as es distinto en cada escenario.

La misma autora, refiriéndose al género, indica que este es construido en el tiempo, lo construye la sociedad y las personas somos los actores, actores que tenemos gestos, movimientos y norma, señala además que el género es un “acto”, que construye la ficción social de su propia interioridad psicológica. Por lo tanto, de la misma manera, lo que pensamos que es algo permanente, como se repite también se puede transformar, sin embargo, como su naturaleza pública tiene consecuencias, se utiliza para mantener el orden binario.

Identidad, identidad sexual:

El concepto de identidad se relaciona con la pregunta: ¿Quién soy? (Herrera, 2007) y para ello existen diversas teorías de la psicología clásica para explicar el concepto de *identificación*, es decir el proceso a través del cual las niñas se identifican con el modelo de mujer y los niños con el de hombre, sin embargo, no son suficientes y hacen que las diferentes explicaciones de la teoría psicoanalítica, teoría del aprendizaje social y la teoría cognitivoevolutiva no sean conciliables (López, 1988). Por ejemplo, la primera teoría clásica psicoanalítica, al indicar que la identidad sexual se va produciendo en la fase genital, en donde el niño o la niña, prefiere biológicamente al progenitor del sexo opuesto, sin embargo, tiene sentimientos ambivalentes con el

progenitor del mismo sexo y superando la rivalidad, resuelve el complejo de Edipo (Freixas, 2012) ha sido criticada, entre otras cosas, por carencia de evidencia empírica (Cole y Cole, 1989)

Continuando con la línea psicoanalítica y el rol de los progenitores en el proceso de identificación, Chodorow (1978) señala que las madres desarrollan una identificación más intensa con sus hijas, aludiendo a que las niñas se vinculan con la madre por su semejanza física.

Por otra parte, desde la teoría cognitivo- evolutiva, Kohlberg (1966) señala que la identidad sexual y de género se basa en el desarrollo cognitivo del mundo social y que existen estructuras centrales activas que lo determinan.

Las investigaciones de acuerdo a temas de género e identidad sexual han ido evolucionando, llegando incluso a las investigaciones sobre la *androginia*, concepto utilizado para referirse a personas que tienen características tanto femeninas como masculinas, dicho concepto ha causado gran impacto cultural, ya que se le ha otorgado un valor social de persona inteligente, con buena salud mental, intentando romper estereotipos (Freixas, 2012)

Por otra parte, Marcela Lagarde (2000) considera al sujeto activo en la elaboración de su identidad, considerando lo necesario y excluyendo lo que no necesita, al respecto indica:

“La identidad siempre está en proceso constructivo, no es estática ni coherente, no se corresponde mecánicamente con los estereotipos. Cada persona reacciona de manera creativa al resolver su vida, y al resolverse, elabora los contenidos asignados a partir de su experiencia, sus anhelos y sus deseos sobre sí misma”
(p.61)

Continuando con la línea de la construcción activa de identidad, González (2006) agrega la conciencia personal, la cual se construye cuando en medio de cambios algo permanece constante. El autor plantea que las crisis pueden ser clasificadas en cuatro etapas. La primera de shock o de fuerte impacto donde hay un brusco cambio en la vida del sujeto experimentando confusión y desamparo, la segunda fase corresponde a la de

desorganización crítica, donde el sujeto siente que no tiene los recursos para salir de la crisis y puede tener conductas autodestructivas y se realizan actividades como consecuencia de la crisis. La tercera fase corresponde a la de resolución, en la que si alguna de las actividades realizadas en la fase anterior, es realizada efectivamente, se termina el ciclo, lo que no ocurre frecuentemente y es entonces el mayor núcleo de la crisis y se buscan nuevas fuentes de ayuda y es donde se toman las decisiones importantes, la cuarta y última fase es la de retirada final, donde se llega si no se ha resuelto la crisis en las etapas anteriores en esta etapa tiene final en forma de retirada, es decir por un suicidio o un cambio radical de vida.

Por otra parte, Hall (1996) enfatiza que el concepto que él utiliza para identidad, difiere de otros, ya que él lo considera un punto de “sutura” entre los discurso y prácticas que nos llevan a ser sujetos sociales y por otra parte los procesos que producen subjetividades.

Al respecto señala:

“Las identidades son, por así decirlo, las posiciones que el sujeto está obligado a tomar, a la vez que siempre “sabe” (en este punto nos traiciona el lenguaje de la conciencia) que son representaciones, que la representación siempre se construye a través de una “falta”, una división, desde el lugar del otro, y por eso nunca puede ser adecuada –idéntica- a los procesos subjetivos investidos en ellas” (p.20)

El autoconcepto se perfila y se define de tal modo que la persona se identifica como un ser singular, diferente de los demás (Marchago, 1991) y este autoconcepto se nutre también de la pertenencia de los individuos a un grupo o categoría social, por lo que Tajfel (1981) postuló que el autoconcepto está conformado por su identidad social, al respecto puntualiza:

“El conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales juntos a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia” (p. 255)

Elkind, (1998) postula dos caminos para llegar a la identidad, el primero y más saludable correspondería al proceso de diferenciación e integración, en el cual se tiene conciencia de los aspectos que diferencian a un o una adolescente de otro/a para lograr integrar

estas características distintivas en un todo unificado y el segundo camino correspondería al de sustitución, el cual implica reemplazar un conjunto de ideas y sentimientos acerca del yo por otro, adoptando de esta manera como propias las actitudes, creencias y compromisos de otras personas, es decir se crea un yo unificado a partir de otras identidades que a menudo entran en conflicto.

Por otra parte, la identidad de género para Lamas (1996) es una construcción cultural necesaria para lograr un sentimiento de pertenencia.

Weeks (1998) considera la sexualidad como un constructo social, al respecto menciona:

“la sexualidad sólo existe a través de sus formas sociales y su organización social. Además, las fuerzas que configuran y modelan las posibilidades eróticas del cuerpo varían de una sociedad a otra.” (p.29)

Hay muchas personas que han sido motivados por conductas homosexuales, sin embargo, una pequeña fracción asumen de forma plena su identidad homosexual ya que por una parte, existe la discriminación cultural hacia esta población y por otra, el hecho de una práctica u orientación homosexual en un momento de la vida, no necesariamente conduce al desarrollo de una identidad homosexual (Gonzales, 1995)

Lamas (1996) señala:

“Las identidades sexuales de las personas responden a una estructuración psíquica donde la heterosexualidad o la homosexualidad son el resultado posible. La lógica del género valoriza una y devalúa la otra” (p. 361)

Lamas (1994) hace una distinción entre identidad sexual considerada una estructuración psíquica y la identidad de género, como una construcción social, histórica y cambiante a través del tiempo

Para Butler (1988) el género es un acto performativo, que además le sirve a la política social para controlar, por lo tanto, si las personas actúan acorde a su género significa

que hay identidad de género, sin embargo, si lo actúa mal esto tiene castigos personales, familiares y sociales, al respecto señala:

“la distinción entre expresión y performatividad es absolutamente crucial, porque si los atributos y los actos de género o sea, las diversas maneras en que un cuerpo muestra o produce su significación cultural , son performativos, entonces no hay identidad pre-existente que pueda ser la vara de medición de un acto o atributo; no hay actos de género que sean verdaderos o falsos, reales o distorsionados, y el postulado de una verdadera identidad de género se revela como una ficción regulativa” (p.310)

Asumir una identidad lésbica (Herrera, 2007) es un proceso extenso, en donde la mayoría de las mujeres, se cuestiona y vive experiencias heterosexuales primero debe familiarizarse con el término y con todo lo que ello involucra para poder así lograr una distinción positiva con el término y poder auto clasificarse como tal.

Género:

En el último tiempo las investigaciones se han centrado en decir que tanto el sexo, el género y la heterosexualidad son productos sociales (Butler, 1988)

La sociedad se organiza diferenciando hombre/mujer, imponiendo así una simbolización cultural que conlleva ideas, prácticas, discursos y representaciones sociales de lo que es propio de cada sexo (Lamas, 1995) sin embargo la construcción de este, es propio de cada cultura (Lamas, 1996) pero para llegar a esto ha significado años en que la ciencia médica, las ciencias sociales y la propia sociedad logren una distinción entre sexo y género, el que se incorporó a finales de los 60 (García-Mina 2003) La autora señala :

“Su capacidad analítica ayuda a comprender las complejas interacciones que una mujer o un varón pueden experimentar entre su vivencia de sentirse mujer o sentirse varón, su reconocimiento de pertenecer biológicamente a uno u otro sexo, su actuar como masculino, femenino, andrógino o indiferenciado, y la vivencia de su deseo sexual hétero, homo y bisexual” (p. 15).

García-Mina (2003) enfatiza que hay una gran cantidad de terminologías que dificultan la teorización del concepto por una parte, por una parte, Scott (1996)

refiere que el género es una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado, Butler (2004) plantea que el género es una norma, puesto que está incorporado en cualquier acto social de manera implícita o explícita.

"El género es el aparato a través del cual tiene lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino junto con las formas intersticiales hormonales, cromosómicas, psíquicas y performativas que el género asume (Butler, 2004 p. 70).

Butler (2002) señala que los niños y niñas se identifican con fantasías e idealizaciones y no con personas reales, respecto al género refiere que es un actuar aprendido y situacional, por lo que hombres aprenden a comportarse como tal, además de ser influidos por la sociedad en cómo estilizar el cuerpo para proyectar la imagen de hombre o mujer.

Si bien, a través del género se naturalizan ciertas cuestiones binarias de "femenino" y "masculino", Butler (2004) plantea que también se puede utilizar para desnaturalizar, por ejemplo, con la existencia de los transgéneros, estaríamos extendiendo el género, ya no sería sólo el binario inicial (Butler, 2004).

"Las personas son reguladas por el género y que este tipo de reglamentación funciona como una condición de inteligibilidad cultural para cualquier persona. Desviarse de la norma del género es producir el ejemplo aberrante que los poderes reguladores (Butler 2004, p. 83).

Lizana (2008) refiere que los colegios e instituciones formadoras de docentes son instituciones de resistencia, los cuales siguen promoviendo el control simbólico, por lo que estas debieran ser las responsables de resignificar las categorías de género.

El Instituto Nacional de Estadísticas concibe el género como un constructo social el cual incluye pautas de comportamiento esperados tanto para hombres como para mujeres según lo que la sociedad concibe como femenino o masculino, siendo capaz de transformarse en función de esta (I.N.E, 2015).

Por su parte el Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo también concibe el género como una construcción social e histórica que se modifica de acuerdo al contexto y determina qué se espera, permite y valora para hombres o para mujeres (P.N.U.D. 2014)

Simone de Beauvoir (2005) además de ver el género como una cuestión social, incorpora un componente volutivo, afirmando que no se nace mujer, sino que se llega a serlo, abriendo la posibilidad a que una “mujer” pueda también ser alguien de sexo masculino.

Cabe destacar el control social producto de las relaciones de género que tiene cada cultura, ya sea naturalizando, transmitiendo el *deber ser* y limitando y/o censurando conductas propias de cada género (Lagarde,1994)

III.2. Antecedentes Empíricos

Existe una amplia gama de investigaciones referentes a la homosexualidad, sin embargo, la mayoría de estas abarcan datos específicos sobre la homosexualidad masculina (Carrasco, 2005). A partir del último Censo válido realizado en Chile por el Instituto Nacional de Estadística, los datos demográficos arrojan que de una población de 15.116.435 millones de habitantes, 7.668.740 son mujeres (Censo, 2000).

El año 2002 el Ministerio de Salud encuestó a 5407 personas entre 18 y 69 años para un “Estudio Nacional de Comportamiento Sexual”, el cual arrojó que el 0,1% de las mujeres declaraba ser homosexual y el mismo porcentaje bisexual, sin embargo, dichas cifras son cuestionadas por alejarse demasiado con las investigaciones de otros países (Minsal, 2000).

El Censo nacional del año 2012 por primera vez incluyó una pregunta sobre convivencia de personas del mismo sexo, al respecto 34.976 personas declararon estar en esta situación, alcanzando el 59% en mujeres (Censo, 2012).

Según información del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) no existen estudios exactos sobre la población de lesbianas, homosexuales o transexuales

en Chile. Esto debido también al silencio de esta población por miedo a la discriminación (Movilh 2016)

“Siguiendo las fórmulas del Informe Kinsey y considerando los resultados del Censo 2012, en Chile habría 810.189 hombres bisexuales o gays y 853.271 mujeres lesbianas o bisexuales. En Censo 2012 arrojó además 20.747 mujeres y 14.229 hombres reconocen convivir con una pareja del mismo sexo en Chile” (Movilh 2016)

Bem (1974) construyó un cuestionario de auto informe llamado Bem Sex Role Inventory (BSRI), el cual tiene 20 preguntas con rasgos “femeninos” y 20 con rasgos “masculinos” en los cuales las personas responden en grado que más les identifique del 1 (Nunca) al 7 (Siempre). La autora creo que este cuestionario con preguntas que consideraban normativas para hombres y mujeres en universitarios/as de Estados Unidos.

Un estudio sobre transmisión de discursos de género en el jardín infantil de España, Rodriguez y Torío (2005) manifiestan que

"las profesoras construyen un discurso sobre la feminidad hegemónica centrada en la ética del cuidado que les permite dar coherencia y consistencia al mundo que las rodea" (p.14)

Se desprende de esto que el discurso que es transmitido a todos los niños y niñas llevan a seguir reproduciendo esta violencia simbólica.

III.3. Marco Epistemológico/ Reflexividad

El enfoque epistemológico utilizado es el constructivismo, el cual plantea que la adquisición del conocimiento no es de manera pasiva, sino que, es construido por el sujeto cognoscente. Al respecto, el proceso de cognición cobra un papel importante en la adaptación y contribuye a la organización de la experiencia (López, 2010).

La elección de este paradigma se sustenta en cómo está construida la pregunta de investigación, en donde se buscó conocer cómo construyen la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán y para llegar a esto se debe pasar por una

verbalización de los esquemas mentales en torno a esto y que las entrevistadas han ido formando con sus experiencias (López, 2010)

Por otra parte, el lenguaje cobra un papel fundamental, puesto que es considerado la principal herramienta del discurso que crea esquemas cognitivos socialmente compartidos (Van Dijk, 1999) “a partir de vivir en un mundo intersubjetivo, inmerso en el mundo social y del lenguaje, y que se encuentra constantemente en relación” (Jubés, Laso, y Ponce, 2000, pág. 73). De este modo, a través de los procesos sociales de interacción y cambio simbólico, el lenguaje viene a ser un mediador de las construcciones personales, suponiendo una realidad instaurada a nivel social e individual (Araya, Alfaro y Andonegui, 2007)

Considerando los conceptos claves de la investigación, es posible tomar las ideas de Maturana y Varela (1994), las cuales refieren que los elementos que emanan de las personas son construidos por ellos/as mismos/as. Esto se puede ver en una frase de su libro “El árbol del conocimiento”

“Todo lo dicho es dicho por alguien. (...) Una explicación siempre es una proposición que reformula o recrea las observaciones de un fenómeno en un sistema de conceptos aceptables para un grupo de personas que comparten un criterio de validación” (1994: 14).

De esta manera, se argumenta uno de los postulados del constructivismo, tomando como pilar fundamental la construcción medianamente autónoma por parte de las personas.

Referente a la pregunta epistemológica, la que responde a la naturaleza de la relación sujeto objeto López (2010) sostiene que esta es una relación parcial, puesto que el primero jamás podrá obtener una completa correspondencia entre lo que es el objeto y sus representaciones mentales, esto se basa en que no existiría una interdependencia entre conocimiento y experiencia, es decir, cada persona aprende desde su experiencia subjetiva.

La ciencia social tradicional parte desde las experiencias de los hombres, donde lo que se estudia se interpreta a través del lente masculino y ello tiene impactos en las investigaciones y sus resultados (Harding, 1996) y es por ello que esta investigación se basa también en los postulados de la epistemología feminista, teoría que según

González (2002) se diferencia de otras teorías del conocimiento por su gran compromiso político en el cambio social. Guzmán y Pérez (2005) refieren que

“El compromiso político con el cambio social, es uno de los principales rasgos constitutivos de las epistemologías feministas y también una de las características principales que las distinguen de otros tipos de teorías del conocimiento” (p.2)

La epistemología feminista alude que el conocimiento es una construcción histórica y contextual, fundamentando que las teorías están construidas en base a intereses y prejuicios de los hombres (Mellor, 2000). Como consecuencia, epistemológicamente hablando las mujeres estarían en una posición privilegiada ya que, en un mundo dominado por hombres, las mujeres son capaces de ver lo que estos desde sus puestos de poder no logran ver (González, 2002)

Reflexividad

¿Por qué realizar esta investigación? Los estereotipos y prejuicios siempre han sido algo que llame mi atención y desde que los conocí teóricamente en Psicología Social aún más, pues pude profundizar sobre estos y darme cuenta de la responsabilidad con la que cargan al ir propagando algo que se vuelve *natural* y del cual todas las personas somos víctimas.

Por otra parte, el tema de la femineidad siempre ha estado presente en mí, ya que si bien, me reconozco como mujer, no siento que estoy tan apegada al estereotipo de la femineidad, tampoco me considero masculina, por lo tanto, es algo que me produce disonancia y cierto grado de hostilidad el tener que muchas veces sentirme obligada a actuar de cierta forma o vestirme de x manera para ser considerada femenina. Creo que en la libertad de expresión de las personas y que eso también se pueda representar en nuestro actuar.

Me genera rechazo también la palabra lesbiana, la encuentro fea y es por lo mismo que quise acercarme a esta población para ver qué pasaba conmigo al repetir tantas veces esa palabra y me pude dar cuenta que es un concepto, como cualquier otro, que mientras más veces lo repetía más costumbre se hacía en el transcurso de los grupos focales, por ejemplo.

Por otra parte, la femineidad es algo que traspasa la identidad sexual y encuentro muy peligrosos estereotipos que se manejan al respecto, ya que tengo sobrinas pequeñas que ya están incorporando estos patrones, de los cuales yo intento hacerlas cuestionar, pero siempre hay una o un adulto cercano que sigue propagando estos.

Creo y siento que como estudiantes de psicología y futuros psicólogos y psicólogas tenemos el deber de realizar pequeños gestos, conducta o discursos en cada contexto del cual seamos partícipes, no soy ambiciosa en esto y decir que haremos cambios, pero si nos comprometemos a tal vez usar siempre la perspectiva de género o no seguir propagando estereotipos ni prejuicios sabiendo lo dañinos que son, sí haríamos cuestionarse a las personas que nos rodean y desde ahí comienza todo.

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

IV.1. Metodología, Diseño, Hipótesis

Metodología

La investigación se enmarca dentro de la metodología cualitativa, ya que la subjetividad de los discursos es relevante y para ello es muy importante “tratar de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas” (Taylor y Bogdan, 1984 p.20). Además, no existe la intención de generalizar los datos de la muestra (Ruiz, 2012). “El objeto de la investigación cualitativa es el conocimiento del significado que tiene una acción para el sujeto. Se trata de datos referenciales, de vidas personales que se articulan dentro de un determinado contexto social” (Mejía, 2004 p.282). Es decir, los métodos cualitativos buscan la comprensión, más que la predicción, dar cuenta de la realidad social y comprender cuál es su naturaleza, más que explicarla (Iñiguez, 1999). Por lo que resulta importante destacar lo que plantea Parker (2000) al señalar que es esencial la subjetividad de la investigadora para la obtención de resultados.

Diseño

La investigación será con un diseño Diamante o rombo, ya que hay bastante teoría en la cual se sustenta, lo cual permitirá generar categorías *a posteriori* “Dichas características hacen que este tipo de diseño flexible, implique una toma de decisiones que se sabe y acepta de antemano deberá ser alterado a lo largo de la investigación” (Ruiz, 2007 p.54). Este diseño implica la existencia de un marco teórico que sustenta una pregunta de investigación bien delimitada. Se cuenta con categorías *a priori*, ya que hay conceptos ampliamente definidos desde teorías de género, prejuicios, estereotipos, roles, entre otros para abordar la investigación (Henríquez, G. y Barriga, O. 2005).

Cabe mencionar que, al hablar de diseño, se concibe que se pueda someter a cambios debido a la flexibilidad con los que cuentan los diseños en la investigación cualitativa (Ruiz, 2003) ya que fue necesario, por ejemplo, hacer algunos cambios en lo planteado por factores de tiempo o disponibilidad de las entrevistadas.

Es importante destacar el orden y estructura que entrega este tipo de diseño para el análisis y sistematización de la información, ya que permitió abordar de manera ordenada preguntas de investigación, seguido de objetivos, tener un respaldo teórico y guiarlo con antecedentes empíricos, construir instrumentos en función del diseño metodológico expuesto, para finalmente analizar los datos y presentar las conclusiones de la investigación.

IV.2. Técnicas de Recolección de Información

Objetivo N°1:

Conocer los estereotipos y prejuicios que atribuyen a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Técnicas:

Para abordar este objetivo, la técnica elegida es la de grupos focales, ya que permite identificar los conocimientos en común respecto al tema, desde su comunicación interpersonal, que se va constituyendo en relación a otros sin excluir las variantes contextuales, políticas y sociales de cada participante (Díaz, 2005) Por lo tanto, la elección de esta técnica es para obtener información de manera agradable para las participantes, en un modo de conversación que incentive el debate (Iñiguez, 1999)

Objetivo N°2:

Identificar los diferentes roles presentes en un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Técnicas:

Para abordar este objetivo, la técnica elegida es la de grupos focales, ya que permite identificar los conocimientos en común respecto al tema, desde su comunicación interpersonal, que se va constituyendo en relación a otros sin excluir las variantes contextuales, políticas y sociales de cada participante (Díaz, 2005) Por lo tanto, la elección de esta técnica es para obtener información de manera agradable para las participantes, en un modo de conversación que incentive el debate (Iñiguez, 1999)

Objetivo N°3:

Construir la femineidad presente en la identidad de género de un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Técnicas:

La técnica elegida para este objetivo es la entrevista semi estructurada, la cual se entiende como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador/a y los/as informantes, dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal y como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1984, p.101) en donde prima el establecimiento de un *rapport* y el dinamismo (Taylor y Bogdan, 1996). La entrevista semi estructurada proporciona cantidad y riqueza a la información entregada por las participantes para cumplir con este objetivo.

IV.3. Instrumentos

Los instrumentos propuestos por técnicas son los siguientes:

Técnica: Entrevista Semi Estructurada.

Las entrevistas se realizaron con cada participante de manera individual, en un lugar aislado de ruido, específicamente en las dependencias del centro Psicosocial José Luis Ysern de Arce. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 40 minutos, las que comenzaron con el adecuado encuadre, lectura y firma del consentimiento informado. Se utilizó la pauta de entrevista realizada (ver anexo 1) y también una grabadora fuera de foco, explicitada en el consentimiento informado.

Técnica: Grupos Focales.

Los grupos focales fueron realizados en las dependencias del centro Psicosocial José Luis Ysern de Arce y de la escuela de Psicología de la Universidad del Bío Bío. En ambos lugares el espacio fue óptimo para albergar a siete participantes. Fueron dos encuentros de aproximadamente 80 minutos cada uno. Cada grupo focal fue regido por una pauta de preguntas específicas para cada encuentro (ver anexo 2 y 3) la cual, como investigadora, fui guiando.

IV.4. Población / Muestra

La población fue bajo muestreo intencional, considerando los criterios de inclusión y exclusión (Sampieri et al, 2010) La selección de avalancha, en cadena o más conocido como bola de nieve, consistió en la identificación de personas claves dentro del contexto a investigar para que posteriormente ellas mismas fueran incorporando a otras que voluntariamente quisieran participar de la investigación (Quintana y Montgomery, 2006) específicamente la investigación se realizó con siete mujeres, autodenominadas lesbianas de la ciudad de Chillán con edades que oscilan de los 23 a los 33 años.

IV.5. Análisis de Datos

El análisis de datos se realizó con análisis de contenido, el que tiene un objetivo interpretativo que, al ser leído e interpretado adecuadamente, permite acceder a diversos aspectos y fenómenos de la vida social (Andreu, 2008). Permite. Además, integrar los datos y así vincularlos a la teoría previa (Cáceres, 2003).

Se utilizó el programa Atlas ti para facilitar el orden y la sistematización de los datos. Primero se transcribió la totalidad de las entrevistas, para luego ingresarlas al programa y poder realizar de categorías de acuerdo a los objetivos (Hernández, Fernández y Baptista, 2003)

IV.6. Criterios de Calidad

Debido a que la investigación es regida por la metodología cualitativa, solo se tienen criterios internos. Es fundamental resguardar la coherencia interna donde se expresa en la triangulación de marcos y la coherencia de estos con los objetivos. Por otra parte, Ruiz (2012) señala que la coherencia interna puede ser comprobada al demostrar que los resultados concuerdan con los objetivos planteados en la investigación. La triangulación de los marcos y la matriz de coherencia (ver anexo 4) son los dispositivos utilizados para este primer criterio.

El criterio de audibilidad para guardar el principio de transparencia, lo cual permite a otro investigador o investigadora seguir la ruta de lo investigado. Para ello se usó de las normas APA (6ta edición), procurando además mencionar cualquier decisión metodológica durante el proceso de investigación. (Cornejo y Salas, 2011).

La validez transaccional se utiliza para asegurar que se está representando correctamente lo que la y las mujeres quieren decir en favor de un análisis crítico y reflexivo sobre el tema expuesto y con un sentido desnaturalizador y transformador (Denzin y Lincoln, 1994).

Por último, se resguardó la validez de constructo en donde el objeto de estudio es la parte fundamental de la investigación.

IV.7. Aspectos Éticos

Se utilizó el principio de beneficencia que expresa el deber básico de hacer el bien, o al menos no provocar daño (Chamarro, 2007). Ya que al trabajar con una temática relacionada con la sexualidad es esperable que genere incomodidad en las personas y

no pretendo dañar la integridad de nadie. Se resguardará con el consentimiento informado (Ver anexo 5).

El principio de veracidad está presente en todo momento, otorgando información real a las personas involucradas en la investigación. Se resguardó con el concepto informado (Ver anexo 5).

Se resguardó en todo momento la voluntariedad en el proceso investigativo, el anonimato y la confidencialidad a través del consentimiento informado (Ver anexo 1).

V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Objetivos Específico: Caracterizar los estereotipos y prejuicios que atribuyen a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Concepto Clave: Estereotipos

Subcategorías:

Características de los estereotipos:

De acuerdo a la primera categoría, las entrevistadas mencionan características físicas que podrían venir de una cultura dominante influidas por los medios de comunicación, los cuales entregan cómo debiera ser una mujer femenina y las características principales suelen asociarse a la vestimenta y el cuidado por la apariencia.

“se le suelen asociar a las mujeres” (entrevistada 6)

“La publicidad, eso igual como que denotan cómo debería ser una mujer (...) como que tendría que ser canónicamente linda, eh pucha ojalá delgada, ojalá usara ropa de cierta forma, de ciertos colores, ojalá se comportara en ciertos lugares de cierta forma” (entrevistada 5)

“ropa más ajustada quizás el pelo largo, los aros” (entrevistada 6)

Pertenencia

En torno a quienes pertenecen o deberían pertenecer a la femineidad, nuevamente existe una respuesta común en donde las entrevistadas refieren que cualquier persona puede ser parte, sin embargo, esta se liga a las mujeres, ya que se juzga la participación de un hombre en la femineidad.

“femineidad se liga al género femenino” (entrevistada 7)

“yo creo que puede ser hombre o mujer” (entrevistada 3)

“se limita la femineidad a las mujeres, se limita a los hombres de participar de la femineidad y se les juzga si participan” (entrevistada 2)

Acentuación

Las entrevistadas en sus respuestas destacan la femineidad relacionándola con aspectos corporales, tales como formas de expresarse, caminar y hablar. Haciendo gran énfasis en la vestimenta, la cual cobraría un rol importante la cultura y los medios masivos de comunicación que propagan estas características.

“Usar cierto tipo de ropa, como ropa más ajustada” (entrevistada 1)

“Actitudes, en formas de hablar, de actuar, de caminar” (entrevistada 7)

“Una mujer femenina se podría tomar como una mujer más, más débil o quizás como más chillona” (entrevistada 4)

Discriminación

La discriminación es un tema presente en casi todas las entrevistadas en al menos un contexto, en donde la femineidad “no es visto como algo bueno”, se destaca el hecho de ser mujer y además lesbianas, lo que vendría a potenciar la discriminación. Por otra parte, se enfatiza en la familia como red de apoyo y por otra parte el trabajo es visto como un contexto discriminatorio ya sea por ser lesbianas o por tener características femeninas, las cuales aludirían a debilidad. Es importante destacar la discriminación intergrupal, ya que entre ellas mismas no consideran las características femeninas como algo positivo discriminando también a otras mujeres, en ocasiones, también lesbianas.

Las entrevistadas refieren haber sido víctimas de discriminación en el trabajo e inclusive en el ginecólogo, el cual espera que sean heterosexuales y no está preparado para atender lesbianas.

“cuando una encuentras a niñas o en la disco o en cualquier parte y son medias fifis así...osea eso como que te... a mí al menos me molesta y digo ah la tipa como medio tonta” (entrevistada 3)

“Tenemos que demostrar que somos femeninas porque si somos lesbianas y más rudas o más amachas existe como una discriminación o un rechazo por parte de la sociedad porque una lesbiana que es femenina es mucho más aceptada que una lesbiana que es masculina y lo mismo con los hombres porque el hombre homosexual que es masculino es mucho mejor aceptado que uno que es muy femenino” (entrevistada 2)

“si una persona viene de una familia conservadora yo creo que cualquier escenario va a ser difícil desde la casa hasta lo más externo” (entrevistada 7)

Prácticas, conductas o roles

Dentro de las prácticas que caracterizan la feminidad las entrevistadas exponen conductas de cuidado personal e higiene como “peinarse y vestirse de una manera ordenada”, también refieren conductas socialmente correctas como “sentarse bien”. Otro aspecto importante es la seducción como medio para captar la atención de otras personas y así lograr objetivos personales especialmente con hombres. Por otra parte, el aspecto emocional es considerado importante ya que se permite la libre expresión de las emociones y sentimientos.

“la niña se sienta como bien, que hable bien, que sea políticamente correcta” (entrevistada 4)

“poder expresar, a poder vincularse, a tener libre, libre opción de poder no sé, llorar eh poder tener afecto, expresar mi afecto” (entrevistada 6)

“yo veía de repente que ella manipulaba esas situaciones era muy rosá´, pero era inteligente, pero en cierta forma cuando tenía que hablar como a un grupo de hombres ella ocupaba mucho su femineidad para lograr la atención” (entrevistada 7)

Imagen estereotípica

Las respuestas en torno a esta categoría responden a cómo sería una persona que interprete perfectamente la femineidad, a lo que las entrevistadas refieren pensar inmediatamente en “algo rosado”, atribuyéndoles características en torno a la debilidad y la sumisión, pensando en mujeres poco competitivas, ordenadas e incapaces de asumir desafíos.

“una persona que es políticamente correcta que no da su opinión, osea que no tiene mucha opinión y que trata de hacer lo que dice la norma no más, la típica arito de perla” (entrevistada 4)

“quiero poner un caso que tal vez da risa así como de la Katy Barriga que salió alcaldesa [...] mucha gente se empezó a burlar que pucha la loca igual

le gusta mucho el rosado, igual es como súper Hello Kitty y al tiro se le tacho que iba a hacer algo mal entonces es un caso súper icónico” (entrevistada 5)

“Usar cierto tipo de ropa, como ropa más ajustada” (entrevistada 1)

Resistencia al cambio

Considerando las contradicciones a la femineidad las respuestas fueron en torno a la despreocupación y el desorden, como también características referentes a la autonomía y la independencia en distintos contextos tales como, laboral o incluso en relaciones de pareja.

“Características que se, que prácticamente uno adquiere al momento de nacer incluso” (entrevistada 5)

“Podría ser como despreocupación, como algo más al lote, algo más arrebatado, sin tanto detalle o sin tanto, sin tanta preocupación” (entrevistada 2)

“no se espera que una persona femenina sea ruda porque es como lo contrario a lo delicado” (entrevistada 1)

Beneficios

No se perciben mayoritariamente beneficios en relación a la femineidad, ya que consideran más desventajas como la debilidad o sumisión y que éstas pueden llevar a la discriminación, sin embargo, la libre expresión de las emociones es considerada una ventaja en la femineidad, como también el cuidado que se puede recibir de otros. Cabe destacar que es mencionada la seducción como “arma” para conseguir beneficios de otros, lo que podría considerarse un beneficio.

“poder expresar, a poder vincularse, a tener libre, libre opción de poder no sé, llorar, poder tener afecto, expresar mi afecto y no ser juzgado por eso” (entrevistada 2)

“Otra ventaja de lo femenino, que te cuiden” (entrevistada 6)

“Ser femenina es como ser una persona tonta” (entrevistada 4)

Concepto Clave: Prejuicio

Subcategorías:

Características de los prejuicios

En cuanto a las características de los prejuicios en torno a la femineidad estas son asociadas a la delicadeza”, “sutileza” “suavidad” y/o “debilidad”, añadiendo también que estas características podrían incluso, tener un componente biológico porque serían adquiridas antes de nacer. Cabe mencionar la valoración negativa que le otorgan a estas aludiendo que serían mujeres *tontas*.

“muchas veces lo maternal como lo suave” (entrevistada 5)

“Ser femenina es como ser una persona tonta” (entrevistada 4)

“Una mujer femenina se podría tomar como una mujer más, más débil o quizás como más chillona” (entrevistada 4)”

Pertenencia

Las entrevistadas no limitan la participación a un solo género, evidenciando de esta manera que cualquier persona puede ser parte enfatizando el componente emocional en el momento de expresión de la femineidad, aludiendo que la persona tiene que “sentirse bien” de esta manera.

“Cualquier persona que se sienta parte, que se sienta a gusto con eso” (entrevistada 1)

“lo veo como una decisión de la propia persona de cómo se siente bien” (entrevistada 2)

“el que quiera, el que lo sienta” (entrevistada 6)

Emociones

En lo que concierne a cómo se sienten las entrevistadas frente a una persona femenina, las respuestas son variadas encontrando, algunas que se sienten cómodas y les produce un sentimiento de protección y cuidado hacia la otra persona, como también se evidencian sentimientos de desagrado hacia personas femeninas por el estereotipo que se maneja de estas, además de crear una sensación de inseguridad en las entrevistadas ya que creen ser “utilizadas” cuando se enfrentan a una persona con características femeninas.

“cuando tú me hablai qué es alguien muy femenino de verdad que se me viene el rosado a la cabeza y todo lo que es Hello Kitty y ese estereotipo de persona y no quiero ser eso” (entrevistada 4)

“Te da es como esa sensación de protección más de que con otra persona que no sea tan femenina poh cuando alguien es muy femenina como que preferí cuidarlo que no lo pase nada” (entrevistada 6)

“yo tengo como la concepción que las personas femeninas te utilizan”
(entrevistada 1)

Objetivos Específico: Describir los roles presentes en un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Concepto Clave: Roles

Subcategorías:

Normas y reglas de género

Respecto a los roles de las mujeres lesbianas y las cosas permitidas y prohibidas para ellas en torno a esto, se abrió una amplia gama de respuestas que abarcan desde la prohibición de la maternidad, en la cual se promociona que la mujer sea madre, pero se “censura” y se discrimina si esta es lesbiana. Por otra parte, es señalado por las entrevistadas que deben cumplir un rol con características más femeninas para ser admitidas en la sociedad.

“se nos obliga un poco a las mujeres demostrar que somos más femeninas al ser lesbianas como que se nos obliga, se nos guía para que demostremos que somos más femeninas, porque es un poco más agradable a la gente, lo perciben de mejor forma” (entrevistada 2)

“tema de ser madre también yo creo que puede ser prohibido al ser homosexual porque una mujer sola y además homosexual para sus hijos”
(entrevistada 1)

“un tema muy prohibido y que es como súper básico tal vez quizás considerar enamorarse de un hombre (...)si tú decidiste ser lesbiana así te mueres y si eres lesbiana que te gusten las mujeres y que siempre te gusten las mujeres porque lo otro es como un poco sucio” (entrevistada 2)

Contexto

En el momento de responder al contexto en donde las entrevistadas pueden concretar su rol de género, la mayoría responde el estar con su pareja o participar de encuentros sociales con más lesbianas o personas con las que puedan mostrarse abiertamente homosexuales. También destaca el contexto laboral en el cual algunas señalan sentirse cómodas en sus trabajos porque les permite desempeñarse de acuerdo a sus características, sin embargo, no se imaginan trabajando en otro lugar donde demande mostrar más características ligadas a la femineidad.

“yo misma como soy no me veo en una tienda con falda no me vería porque no soy así, pero sí calzo dentro de lo que yo estudié” (entrevistada 3)

“la sexualidad en la homosexualidad es como un tema muy tabú y la sexualidad en las lesbianas es casi inexistente es como que la sociedad no lo ve es como si no existiera es como si hay como un misterio de hecho yo creo que piensan que no existe o que no se da, no se lo logran imaginar” (entrevistada 2)

“si yo soy como soy en mi mundo gay quizá es un poco más impactante porque igual soy un poco más masculina cachay? eso, para ellos igual debe ser un poco incómodo, no sé” (entrevistada 1)

Sentimiento de pertenencia

La mayoría de las entrevistadas refieren sentirse “cómodas” en sus roles lésbicos, consideran que es un proceso llegar a ese estado, pues todas comenzaron sintiendo hostilidad y rechazo. Es importante destacar el rol que juegan otros contextos cuando ven criticada su categoría despertando cierta inseguridad que señalan se puede ir “tolerando” de manera progresiva con la aceptación de su propia identidad.

“depende la situación uno se puede sentir cómoda o no por ejemplo aquí por ejemplo yo me puedo sentir cómoda, pero en mi trabajo no me voy a sentir cómoda si empiezan a hablar de gente lesbiana yo por lo menos no me siento cómoda” (entrevistada 7)

“provoca tranquilidad, lo mismo que pa’ mí no es un tema , yo no tengo diferencia en ser hetero o ser lesbiana en mi caso es un tema súper normal ser así” (entrevistada 3)

“Eso va como en la evolución que uno va teniendo, en los cambios porque hace dos años tal vez yo no me sentía cómoda, pero ahora con todo lo que uno se va como aceptando, más que aceptando como conociendo y tú te puedes plantear en cualquier lado y te vas a sentir cómoda porque al final como que lo que pasa o lo que el resto dice, tú sabes que no, no te pudiese afectar o intentas que no te afecte” (entrevistada 2)

Expectativas

Las entrevistadas exponen que las expectativas de los demás en torno a ellas esperan que sean mujeres con características más femeninas para poder “encajar” en la sociedad, también esperan que estas al declararse lesbianas estén siempre con una mujer limitando la posibilidad que alguna vez puedan estar con un hombre.

“la sociedad espera que una mujer sea femenina” (entrevistada 2)

“con una amiga íbamos a salir y su mamá se acercó y nos dijo que nosotras teníamos que vernos mucho más linda y yo le dije ¿mucho más lindas por

qué? Y me dijo tú sabí poh entonces nos incitaba que teníamos que ser mucho más femeninas para poder encajar” (entrevistada 1)

“que estemos con una mujer” (entrevistada 6)

Sensación en los actos

Considerando qué sensaciones les produce comportarse como lesbianas, las entrevistadas responden sentir tranquilidad cuando se unen dos cosas, la aceptación de su identidad, cuando logran asumir su homosexualidad y cuando el contexto les permite ejercer su rol lésbico.

“me produce lo mismo que me produciría algo que yo quiero ser cualquier, independiente sea comportarme como lesbiana o lo que sea, comportarme de la forma que quiero ser no más, satisfacción, bacan” (entrevistada 5)

“yo me sentía mal si andaba de la mano con mi pareja porque en el fondo soy yo la que proyecto, osea son mis miedos, sea una marcha gay, sea una misa, sea cualquier parte... es tu cabeza” (entrevistada 1)

“cuando estás con tu pareja yo creo que es el momento preciso, el mejor momento de todos” (entrevistada 1)

Posición o jerarquía

Respecto a la posición o jerarquía que tendrían las lesbianas señalan que ser mujer en esta sociedad ya es considerado inferior que el hombre, sin embargo refieren que la lesbiana tiene la capacidad de masculinizarse y así alcanzar puestos que otra mujer heterosexual tal vez no alcance, sin embargo argumentan que no todas las lesbianas tienen la misma posición o jerarquía ya que esto depende de las aptitudes personales y del contexto educacional inclusive económico.

“al ser mujer y al ser lesbiana se juntan dos cosas que la sociedad desvaloriza un poco que es como a los homosexuales y a las mujeres y ya ser lesbiana es a veces un peso” (entrevistada 5)

“se considera a una mujer lesbiana más arriba que un hombre gay porque la mujer lesbiana se masculiniza” (entrevistada 2)

“no se puede decir una mujer lesbiana siempre va a estar arriba o abajo porque somos todas distintas, que nos gusten las mujeres no significa que vamos a ser más o menos exitosas” (Entrevistada 1)

Status

En torno a la valoración o prestigio que tiene comportarse como lesbianas, las entrevistadas reportan que hay una desvalorización en varios contextos, comenzando por la familia y el hecho mismo de tener que contar que son lesbianas o la sociedad heteronormativa que promueve la maternidad, pero no a una madre lesbiana.

“en realidad si están desvalorizando o desvalorizándote al ser lesbiana porque tú bien dijiste tuviste que salir del clóset tuviste que irte en contra de tu familia [...]una persona que es heterosexual no tiene que hacer ese proceso de decir oh mamá, papá, familia o cercanos soy heterosexual ¿cachay?” (entrevistada 2)

“se quiere que las mujeres sean madres, se les incita a la mujer a ser madre, pero si esa mujer es madre, pero es lesbiana, se permite, pero se censura” (entrevistada 2)

“creo que la valoración la da uno mismo porque si uno tiene, osea si uno se siente bien con lo que uno es a uno no le debería asustar la sociedad” (entrevistada 1)

Objetivos Específico: Construir la femineidad presente en la identidad de género de un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Concepto Clave: Femineidad

Subcategorías:

Características

De acuerdo a cómo se podría caracterizar la femineidad el grupo de entrevistadas refieren tanto características físicas del propio cuerpo como “no ser tan recta”, la vestimenta más “ajustada” al cuerpo. Por otra parte, también mencionan la delicadeza, suavidad y cercanía en el trato con las personas y el erotismo y la seducción en las relaciones, inclusive es mencionado el baile para poder mostrar la femineidad a través de la “coquetería”

“yo relaciono, yo creo que directamente la femineidad con el erotismo” (entrevistada 1)

“Como de apariencia tener una apariencia curvilínea o buscar una apariencia más curvilínea y no tan cuadrada no tan recta, ehh no sé destacar partes que se asocian como a lo femenino que es como bustos o usar poleras que destaquen ciertas partes o pantalones más ajustados quizás prendas, colores, colores mas claros” (entrevistada 2)

“llorar pa’ mi es ser femenina y no sé depilarme, sacarme las cejas esas cuestiones pa’ es como más de femenino, pintarme las uñas” (entrevistada 3)

Percepción de la imagen personal

De lo que consideran que es la femineidad las respuestas en torno a qué perciben ellas que tienen o realizan fluctúan desde el cuidado por la apariencia considerando la vestimenta y el cuidado personal, como el pelo largo y peinado, vestirse con ropa “normal” destacando partes del cuerpo. Por otra parte refieren el cuidado y preocupación por los otros y también la seducción que puede ser usada como “estrategia de atracción”. Cabe mencionar que existe en un comienzo un rechazo a esta pregunta, indicando que les cuesta ver la femineidad en ellas por una cuestión social en donde no consideran ajustarse a los estereotipos.

“¿Yo de femenino? No sé me cuesta mucho responder si tengo algo de femenino” (entrevistada 5)

“algo súper básico así como básico, básico, básico y súper superficial podría ser no se poh el pelo [...]y algo un poco más profundo más de mi podría ser el hecho de sentirme bien siendo mujer {...} como apreciar lo bonito de ser mujer poh, o las cosas que me agradan de mi misma y el vivir día a día como mujer poh femenina” (entrevistada 2)

“mucho tiempo me sentí super masculinizada porque me hacían sentir así hasta que ya crecí y me pude dar cuenta de que no, de que no tenía nada que ver eso, de que yo seguía siendo femenina” (entrevistada 2)

Simbolizaciones

Las cosas o situaciones de la vida en general que simbolizan la femineidad para las entrevistadas son la publicidad donde entregan cómo debe ser una mujer, los artículos que ellas definen de aseo e higiene personal como una depiladora o un cepillo de pelo, como también o espacios para ello como la peluquería. La maternidad es considerada un símbolo de femineidad por visualizarlo como algo delicado y suave. Por otra parte nuevamente se destaca el erotismo en la forma de relacionarse.

“Hay muchos eventos que resaltan la femineidad no se poh por la pasarelas” (entrevistada 7)

“algo que engloba ciertas características estéticas que engloba ciertas características de delicadeza, sumisión muchas veces lo maternal como lo suave” (entrevistada 5)

“ropa más ajustada quizás el pelo largo, los aros” (entrevistada 6)

Contexto sociocultural

Considerando el contexto sociocultural y dónde las entrevistadas se sentían más femeninas y menos femeninas, estas respondieron que los contextos más íntimos como en sus relaciones sexuales o en sus casas con sus familias es cuando más se sienten femeninas, indicando que estos contextos tienen en común la confianza y el cariño, sin embargo el trabajo destaca por ser un lugar donde la mayoría se siente masculinizada, dentro de esto también destaca el conocer gente, al exponerse a un contexto nuevo donde refieren “escondarse en una coraza” con actitudes masculinas.

“En mi casa, o con mi pareja también” (entrevistada 4)

“En mi trabajo porque como soy jefa de terreno cierto? [...] Entonces si a mí me ven, yo me encaramo arriba del camión o me subo arriba de la retro y ellos lo ven como que no es normal poh entonces ahí me siento poco femenina porque nadie más lo hace” (entrevistada 3)

“En la cama porque como te dije delante es una instancia donde tú puedes sacar lo tuyo” (entrevistada 1)

Rasgos de personalidad

Al preguntar por la personalidad de una mujer femenina se vuelven a repetir respuestas en torno a la debilidad, suavidad y delicadeza y cuidado. Sin embargo, al preguntar cómo debería ser la personalidad de una lesbiana femenina las entrevistadas refieren sobre la personalidad que es un concepto amplio y complejo y que no podrían decir que existe un tipo de personalidad para una lesbiana femenina, apelando que todo depende de la persona.

“Normal, como una mujer heterosexual” (entrevistada 1)

“Debiera ser una lesbiana que se sienta bien con el rol femenino o con su género o en el fondo se identifique con su cuerpo que lo asuma que lo quiera que se sienta bien siendo mujer” (entrevistada 2)

“no suelen pasarse a llevar ni nada de eso, suelen como defenderse harto, porque no sé quizá intentan proteger como su lesbianismo (ríe) [...] pero igual, intentan ser delicadas, pero no tanto porque para como que no quieren verse débiles encuentro yo” (entrevistada 6)

Emociones

Respecto a las emociones que les provoca a las entrevistadas actuar o sentir su femineidad, sin excepción indican sentirse cómodas, con una sensación agradable, consideran que es algo natural y mientras lo hacen dicen no cuestionárselo, no obstante, refieren sentir hostilidad, desagrado y frustración cuando sienten que no están siendo femeninas.

“frustrada porque como que pierdes tu esencia” (entrevistada 1)

“Me siento más machito y no me gusta de repente dijo yo chuta porque a mi no me gustan ponte tú las mujeres que son como hombre y digo chuta a lo mejor me estoy comportando en eso o me estoy transformando en eso y no quiero cachay? Como que eso me asusta” (entrevistada 3)

“un poco desagrado porque igual la gente cuando no eres femenina igual te miran con esa cara de desagrado po cachai? Entonces uno como que igual lo toma... no estoy siendo femenina que desagradable estoy mostrando actitudes que son del otro género” (entrevistada 7)

Experiencia

En cuanto a qué experiencias personales han configurado la forma de vivir la femineidad, las entrevistadas destacan en sus respuestas el hecho de nacer mujeres y que se les haya tratado como tal en sus familias, en sus colegios, también reportan el aprender a ser femeninas mirando a otras mujeres como madre, abuela, hermanas, incluso compañeras de clase. Cabe destacar que nuevamente exponen el hecho de asumir su homosexualidad como hito para permitirse la femineidad.

“mi mamá, siempre he vivido con mi mamá no más entonces viéndola a ella uno aprende así tienen que ser las mujeres, uno ve a su mamá mujer entonces tú haces como lo que hace ella” (entrevistada 6)

“primero es asumir, asumir tu tendencia sexual, eso te abre completamente porque al final eres tú quién eres prejuiciosa y tú estás como conectada como contigo misma, como que tu cuerpo es una parte y tu cabeza es otra entonces cuando logras unirlo puedes conectarte con tu femineidad” (entrevistada 1)

“el hecho de ya haber nacido mujer [...]es una parte, el haberme criado y haberme reconocido como mujer, también es otra parte, el haber elegido poh porque yo creo que uno igual tiene la opción de elegir” (entrevistada 2)

Roles

Considerando los roles que debe tener una mujer femenina las entrevistadas enfatizan que, si bien existe cierta presión cultural por cumplir ciertos roles, en este tiempo ya se está disipando un poco y se permite tener roles que antes no eran considerados apropiados, destacan con relevancia además que no debiera existir limitaciones en ese aspecto, que las personas debieran de sentirse libres en el rol que quieran realizar.

“Es que en estos tiempos tu no podi decir roles son de hombre y de mujer [...]no te puedo decir la mujer hace esto si el hombre igual lo hace” (entrevistada 7)

“siempre he pensado que una persona no tiene que tener limitaciones de hacer cosas” (entrevistada 3)

“rol no se el rol rol histórico podría hablar de ser cuidadora de quizás tener quizás esa sensibilidad y ese cuidado por el resto y por los que te rodean es como mmm lo sensible lo delicado lo suave como ese su rol como lo blandito” (entrevistada 7)

Concepto Clave: Identidad de Género

Subcategorías:

Autoclasificación

En el momento de preguntar a las entrevistadas de qué grupo identitario se sienten parte, todas respondieron “lesbianas”, mencionando además entre otros grupos identitarios como mujer o joven.

“Me siento, joven, categoría de joven, lesbiana obviamente” (entrevistada 6)

“lesbiana” (entrevistada 1)

“en este momento me siento mujer...sí femenina y lesbiana” (entrevistada 5)

Sentimientos como miembro

Resulta interesante las respuestas en torno a los sentimientos y sensaciones que les producen a las entrevistadas sentirse parte del grupo identitarios de “lesbianas” ya que a la mayoría le produce hostilidad incluso el concepto por toda la carga valorativa que existe tanto para los otros como para ellas mismas, no obstante refieren sentirse cómodas en su rol lésbico aludiendo que lo viven como algo natural, enfatizando en esto una vez más, el rol importante que cumple la familia como red de apoyo para que estas puedan sentirse bien en esta categoría.

“sé que soy lesbiana, pero no me siento ni femenina ni masculina es como una cuestión ahí que estai al medio ni pa’ allá ni pa’ acá” (entrevistada 7)

“me siento cómoda y eso sería como lo más básico” (entrevistada 5)

“Me provoca incomodidad [...]hay contextos en los que [...]me acomoda me da gusto lo puedo expresar libremente y no choca pero hay otros contextos en si bien la gente sabe lo que soy no lo puedo expresar o si lo expreso estoy dañando porque pa’ la gente daña la palabra lesbiana, le choca, las personas tienen como y yo también creo que lo sentía como que lesbianismo, lesbiana me producía como un ruido me daba algo [...]como la palabra vagina como que la gente le choca escuchar vagina pero en el fondo no sé poh uno después la empieza utilizar y empezai a darte cuenta que no tiene nada de malo que es un concepto” (entrevistada 2)

Pensamientos como miembro

Cuando se les pregunta cómo creen que calzan en relación al grupo identitario de lesbianas, las respuestas son comunes al referir que creen no sentirse parte ya que lo ven muy diferente, ligado al alcohol y las drogas e inclusive una entrevistada enfatiza en su rol de madre con el cual cree diferenciarse de este grupo porque no es algo que tenga en común con otras lesbianas.

“lo veo que es un mundo de como un mundo vulgar cachay? Porque es como tosco en todo y trago y droga y discusiones, peleas, cahuines, entonces yo no me encuentro parte de ese mundo” (entrevistada 3)

“si a una le gusta una mujer tiene que ser tenemos que vernos como tal no vernos como un hombre si se supone que a nosotras nos gusta otra mujer no nos gusta algo que se parece a un hombre” (entrevistada 7)

“en mi caso está presente la maternidad entonces en eso siento gran diferencia porque soy lesbiana y tengo una hija y dentro de mi circulo de mi contexto no conozco a otro homosexual que tenga hijo o hija que sea padre o madre entonces eso me podría diferenciar bastante el rol de la maternidad con el lesbianismo con el ser lesbiana” (entrevistada 2)

Representaciones hegemónicas

Todas las entrevistadas exponen que la típica lesbiana es una mujer con características masculinas, destacando vestimenta, voz y actitudes que son completamente contrario a lo que ellas consideran como femineidad.

“la camionera, como eso ¿Puede ser? Como la chica ruda, la que se cree más como hombre [...] trata de parecer más hombre que mujer” (entrevistada 4)

“Ay lo típico son mujeres amachas, con pelo corto, no sé, musculosas, con voz ronca, no sé, un hombre” (entrevistada 1)

“la mayoría de las lesbianas son muy amachas” (entrevistada 7)

Poder

La mayoría de las entrevistadas refiere no encontrar ventajas o beneficios por pertenecer a este grupo por la carga social que tiene, señalando que las personas automáticamente las clasifica por ser homosexuales, generando muchas veces discriminación en más de un contexto, sin embargo una entrevistada menciona la

buena calidad de relaciones que puede sostener con los hombres destacando que si fuera heterosexual no podría.

“no tiene ninguna ventaja” (entrevistada 1)

“en este contexto histórico podría ser una ventaja que a mí me gusta mucho es como el sentido revolucionario porque el ser homosexual ahora es como un acto revolucionario que lo podi ejercer” (entrevistada 2)

“Siento que yo puedo hablar libremente con los hombres cachay? Yo me llevo mejor con los hombres que con las mujeres” (entrevistada 3)

Cuerpos

En cuanto a sí existe o no alguna representación en su cuerpo que hablen de ellas por pertenecer a este grupo identitario, las respuestas oscilan entre no tener nada que las identifique como lesbianas y dos personas que difieren de esto aludiendo a la vestimenta, la cual no es considerada femenina y la otra a la forma de caminar, la cual tampoco es considerada femenina.

“No, no sé, según yo no, no encuentro que se me note” (entrevistada 6)

“creo que ninguna característica de mi cuerpo me hace sentir lesbiana” (entrevistada 5)

“puede ser que como que camine, como que sea un poco más ruda pa’ caminar” (entrevistada 4)

Materialidad

Existe un acuerdo en las entrevistadas al referirse que probablemente antes las lesbianas usaban ciertos accesorios o tenían ciertos rasgos de identificación, sin embargo, ahora cualquier mujer puede tener el pelo corto o tener piercing o tatuajes como ejemplificaba una entrevistada por lo tanto mencionan que es tener una actitud más que algo que destaque visualmente el ser lesbiana, una actitud que involucra la forma de expresión y comunicación corporal.

“antes era como sí tenía piercing o tatuajes, pero ahora ya todos tienen, entones ya no sirve eso para identificar (ríe) por eso decía que ahora ya no se sabe antes era como más notorio todo, pero ya no todas son iguales” (entrevistada 6)

En la forma de vestir puede ser porque yo no me visto muy femeninamente, tampoco me visto como un hombre, pero a mi me gustan las no sé poh me gusta vestirme bien, pero no con tacos, no uso tacos ¿cachay? Zapatillas o

zapatos, pantalón apitillado, ahora no tanto porque estoy más gorda, pero no sé yo creo que el vestir (entrevistada 3)

“anillos en los dedos pulgares, o no sé quizás el pelo corto. Estereotipos de mujeres lesbianas prehistóricas” (entrevistada 1)

Roles y conductas en función de cuerpos sexuados

Dentro de las actividades o roles que sienten las entrevistadas que las identifican como parte de la categoría de lesbianas es el hecho de tener relaciones afectivas y sexuales con mujeres como también hacer deporte e ir a fiestas donde las cuales estén enfocadas en público homosexual.

“En este momento por ejemplo me comporto como una lesbiana porque tengo una pareja mujer porque tengo una vida sexual y afectiva con una mujer” (entrevistada 2)

“Quizás hacer deporte, juntarme solo con mujeres lesbianas a hacer deporte” (entrevistada 1)

“ir a una disco” (entrevistada 7)

Conciencia personal

Las respuestas en torno a qué consideran qué ha sido constante en el tiempo todas las entrevistadas refieren el hecho de sentirse atraídas por mujeres, refieren de pequeñas sentir esa inclinación que pasa por alto y que luego cuando grande se dan cuenta que siempre ha sido así.

“siempre me llamaron la atención las mujeres, siempre, siempre no sé por ejemplo cuando todas veían titanic y muriendo por el hombre yo no, miraba a la mujer, entonces eso es como lo que te hace darte cuenta después más grande, porque en ese tiempo uno lo mira como nada y después es como ah por eso (ríe) todo calza” (entrevistada 6)

“cuando uno sale del closet y toda la cuestión empieza a echar como pa’ atrás y te das cuenta que toda tu vida has sido así” (entrevistada 3)

“Que me gustan las mujeres poh obvio, es un hecho constante y desde que tengo uso de razón está” (entrevistada 1)

VI.- CONCLUSIONES

La siguiente investigación se realizó para responder a la pregunta ¿Cómo construyen la/su femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán? Según el análisis de

datos y los resultados obtenidos, las conclusiones de esta investigación se detallan a continuación.

La primera pregunta planteada fue ¿Qué estereotipos y prejuicios asocian a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán? Para ello se abordaron como concepto clave estereotipos y prejuicios.

Para Casas (2008), los estereotipos se aprenden en la familia, la cultura y también un productor importante son los medios masivos de comunicación, lo que concuerda con lo que las entrevistadas reportan, pues aseguran ser víctimas de una cultura que les enseña a ser mujeres *femeninas*, a comportarse como tales e incluso a sentir. Señalan que existen diversos espectáculos televisivos que entregan estereotipos ligados a la femineidad como ser delgadas, vestirse con ropa ajustada y con colores específicos, pero ¿Qué pasa cuando estas mujeres no se sienten parte de lo que dice la cultura, la televisión, su colegio, su familia o algo tan inocente como los juegos que les imponen al regalarles muñecas y ellas preferir escalar un árbol?

Según Bivort y Martínez (2013) el estereotipo de *mujer-madre* ligado a todas las características de cuidado, amor, sensibilidad y protección, han tenido que diversificarse para incorporar a la mujer que trabaja, que es competente e independiente en esta sociedad actual, sin embargo, las características sobre femineidad que refirieren las entrevistadas continúan siendo ligadas a la sumisión, cuidado, sensibilidad, etc. Para lo cual resulta preocupante la situación ya que, tal como señala Quin (1995) Parece ser algo natural que es compartido por todas causando una generalización de la femineidad y de las características asociadas a esta.

Cuando se habla de pertenencia, las entrevistadas refieren que cualquier persona puede ser parte de la femineidad aludiendo que podría incluso ser un hombre, destacando el componente emocional, refiriendo que sólo tiene que sentirse bien, pero no concuerda con las características estereotípicas que entregan de la femineidad, como la ropa ajustada, ser una mujer canónica, delgada, usar aros y cuidarse el cabello, por ejemplo, lo cual parece sólo ser un discurso que no es llevado a la práctica ya que tienen muy arraigado este estereotipo, puesto que la acentuación de estas

continúan siendo la vestimenta apegada al cuerpo y todo lo ligado con la proyección de la imagen de una mujer.

Bivort y Martínez (2013) señalan que los estereotipos son productores de prejuicio y discriminación, lo cual no deja de estar presente en esta investigación, ya que en primera instancia, -en el transcurso de las conclusiones se aclarará por qué es primera instancia- no se considera la femineidad como algo *bueno*; al abordar por ejemplo, diversos contextos de los cuales las entrevistadas aluden a la discriminación; el trabajo por ejemplo es uno de estos, por dos líneas diferentes, al ver a una mujer estereotípicamente femenina se le atribuyen ciertos prejuicios que veremos más adelante como la debilidad y si encontramos a una mujer con características alejadas del estereotipo femenino esta es víctima de burlas por ser considerada *masculina*, limitando de este modo los espacios de trabajo posibles. Por otra parte, las mismas entrevistadas refieren sentirse discriminadas en diversos contextos ya que señalan que existe una carga doble al ser primero mujeres, lo que ya está considerado socialmente como una categoría inferior, ligado a lo segundo que es ser lesbianas, desafiando de este modo las estructuras sociales dominantes.

Es importante destacar, en función a la discriminación, lo que reportan las entrevistadas al referirse que al ser lesbianas sienten una cierta presión por mostrarse más femeninas por un posible rechazo o discriminación, ya que una lesbiana masculina no es tan aceptada como una lesbiana femenina y esto también lo podemos ligar nuevamente con un contexto laboral, pues al tener una imagen estereotípicamente no femenina, es posible que a una lesbiana no la contraten o inclusive sea víctima de agresiones en un lugar público.

Fritz (1999) señala que las normas están prescritas en un contexto sociocultural y *deber ser*, el cual impone roles específicos tanto para hombres como para mujeres y dentro de las prácticas, conductas o roles estereotípicamente ligados a la femineidad se puntualiza el cuidado personal ligado a la higiene, como estar peinadas, hacer deporte, usar cremas para las arrugas y una multiplicidad de cosas en función a la imagen, conductas que todas las entrevistadas también señalan tener.

También es importante destacar como práctica, conducta o rol estereotípico el *deber ser*, ya que por las entrevistadas es considerado parte de la femineidad las conductas políticamente correctas como sentarse bien o hablar correctamente.

Cabe señalar en este apartado el rol de la seducción que cumple el estereotipo de femineidad, seducción muchas veces mencionada como una *estrategia* para conseguir cosas con hombres, la vestimenta más *provocativa*, que haga resaltar ciertas partes del cuerpo, etc. Otra práctica, conducta o rol estereotípicamente ligada a la femineidad es el hecho de expresarse, llorar, gritar, abrazar o permitirse los vínculos emocionales.

Los estereotipos son construidos en base de un conocimiento no científico (Mora, 2002) y la imagen estereotípica que se tiene en este caso de la femineidad continúa siendo la *mina arito de perla* como lo definió una entrevistada, otorgándole nuevamente toda la carga estereotípica de la preocupación por la imagen, que incluye la vestimenta, el maquillaje y un sinnúmero de artículos ligados a la *belleza* y al impacto que pueda provocar.

Considerando entonces, el estereotipo que manejarían las entrevistadas sobre femineidad, tales como la ropa ajustada, usar maquillaje, peinarse, ser delgada, usar aros, etc. Es necesario mencionar ¿qué sería lo contrario a la femineidad? ¿dónde calzarían estas mujeres? ¿dónde ubicamos a estas lesbianas que hasta el momento sólo nos mencionan el estereotipo que la mayoría de las personas sostiene sobre femineidad? ¿las encontraremos acaso en lo contrario, en la resistencia a este estereotipo?

Lo contrario a la femineidad que las entrevistadas sostienen no deja de resultar diferente a lo que una vez más, la mayoría de la sociedad piensa, la rudeza por una parte sería algo contrario a lo delicado, la despreocupación, el desorden, por decir algo *superficial*, sin embargo, también está presente la autonomía e independencia que sería algo contrario a la femineidad, lo que resulta aún más preocupante ¿se sentirán estas lesbianas parte de estas palabras? ¿Se considerarán acaso dependientes y/o subordinadas? Creo que aquí es un buen momento para ahondar este tema, ya que ninguna de las entrevistadas se atribuye estas características, son mujeres profesionales o estudian alguna carrera profesional, no se consideran dependientes, económica ni emocionalmente y hablan de la autonomía como parte ellas.

Al preguntar sobre los beneficios de la femineidad existe una respuesta general en torno a que existe una mayor cantidad de desventajas por toda la carga estereotípica que se maneja lo que podría llevar a posibles situaciones de discriminación, sin

embargo, el beneficio reconocido por las entrevistadas alude a la *vinculación*, argumentando que es algo donde está permitido la libre expresión de sentimientos, abrazar, cuidar y ser cuidada. Otro beneficio presente es el tema sexual donde está permitida la seducción y el libre control para explorar con el cuerpo, esto también podría ser ligado al estereotipo de la apariencia y la vestimenta.

Para abordar el concepto de prejuicio, me centré en la definición que entrega Brown (1995) quien señala que el prejuicio implica sostener actitudes sociales o afectos negativos hacia un grupo o sus participantes debido a su membresía en dicho grupo y las características del prejuicio de femineidad que entregan las entrevistadas está cargado de afectos negativos y alarmantes. Por ejemplo el hecho de considerar a una mujer femenina como *tonta*, lo cual viene siendo muy dañino ya que como mencionaba anteriormente los estereotipos son productores de prejuicios y estos a su vez de discriminación (Bivort y Martínez, 2013) y las características que sostienen las entrevistadas sobre femineidad están ligadas a la sutileza, la suavidad o la delicadeza, pero también una valoración negativa por parte de estas asociándolo a incompetencia, debilidad, mujeres que son incapaces de asumir desafíos, débiles y carentes de opinión sin darse cuenta quizá que ellas mismas son objeto de esa crítica, cabe destacar que cuando se refieren a *lesbianas femeninas* la respuesta no es diferente, señalando sentir rechazo e incomodidad frente a estas.

Lamas (1995) sostiene que antes de nacer existe una carga simbólica sobre el ser hombre o mujer y es precisamente para abordar la segunda pregunta que corresponde a ¿Qué roles están presentes en un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán? Voy a comenzar revisando las normas y reglas de género que Díaz, Jiménez y Rangel (2010) indican que son agrupaciones de normas y reglas prescritas por una cultura, las cuales imponen comportamientos y deberes femeninos para las mujeres y masculinos para los hombres, entonces cabe aquí preguntarse una vez más ¿Qué pasa con las lesbianas? ¿Qué roles tendrán? Es muy interesante lo que surge a continuación porque hay factores que resultan algo tan *natural* de los cuales una lesbiana no puede hacer e inclusive es mejor que no se le ocurra pensar, por ejemplo, la idea siquiera que le pueda gustar un hombre. Una vez que las mujeres *dicen* ser lesbianas se espera que desde ahí hasta que se muera siempre esté con mujeres, no es probable e incluso es mal visto si alguna vez está con un hombre, la sociedad lo percibe como una incongruencia, casi como algo *sucio*, como lo describió una entrevistada, entonces de

este modo se limita la libertad sexual de las personas, para este punto cabe destacar lo que Herrera (2007) indica, que si bien las lesbianas se sienten atraídas afectiva y sexualmente por mujeres, el lesbianismo vendría a ser continuo a lo largo de la vida, por lo que las mujeres no son el único objeto de deseo, también lo puede ser un hombre, dando paso a la bisexualidad, no obstante, esta es vista como un momento o una estrategia para esconder la homosexualidad y aquí nuevamente surge el *reclamo* por parte de las entrevistadas de la exigencia social de etiquetarse constantemente, si eres heterosexual, homosexual, bisexual, pansexual, etc.

Otro punto interesante en cuanto a las normas y reglas de género para las lesbianas es que sientan muchas veces la presión de actuar o mostrarse de una manera estereotípicamente más femenina para poder *encajar* socialmente y no ser objeto de discriminación, mi pregunta es entonces ¿son *femeninas*, fingen ser *femeninas*?

La imposición de normas y restricciones sociales sitúan a la mujer en distintas esferas, limitándolas en la forma de asumir su sexualidad, haciendo que esta sea vivida desde la procreación reconociendo la maternidad como el eje de la identidad femenina (Fernández, 2008) por lo tanto se promueve la maternidad, pero ¿Qué pasa cuando esta madre es lesbiana? Se censura, se limita, ya que es algo que ha superado todas las barreras del control social, es una mujer que a pesar que le gusten otras mujeres, tiene la capacidad de ser madre, sin embargo, su calidad parental viene a ser cuestionado y muchas veces denigrado por el hecho de ser lesbiana. Guerra (2011) hace alusión que invisibilidad histórica de la mujer conlleva a una invisibilidad de datos e historias sobre lesbianas. Sin embargo, destaco la reconocida experiencia de la Jueza chilena Karen Atala, quien se vio afectada por la negación de la custodia de sus hijos por el hecho de ser lesbiana, tema polémico, abrió el debate, sin embargo, su voz fue silenciada y ya no es un tema que esté en todos los contextos.

Al abordar el contexto en los roles de género de las lesbianas, las entrevistadas mencionan que pueden expresarlo en diversos contextos, tales como en sus relaciones de pareja, muchas veces con sus familias, no obstante este último no es favorable en todos los casos, ya que hay familias en que no aceptan la homosexualidad transformándose el tema en un eje central de discusiones y malos momentos que muchas lesbianas prefieren evitar ya sea ocultado a sus familias su homosexualidad o simplemente no haciendo parte a estas de este *aspecto* de su vida. Otro contexto

importante a destacar es un *ambiente gay* un lugar donde puedan compartir sólo con personas homosexuales, ya sea un bar o sociabilizar sólo con personas de la misma identidad sexual.

El contexto laboral es abordado nuevamente en las entrevistadas, el cuál indican poder desarrollar sin ningún problema su rol lésbico ya que sus colegas saben y no tienen problemas o bien el trabajo que hacen les gusta y les permite desenvolverse con seguridad, sin embargo, creen no ajustarse a ciertos trabajos que demanden estereotipos arraigados a la femineidad, por ejemplo, el modelaje.

Es importante mencionar que las entrevistadas refieren que si ellas se muestran en un contexto laboral o social como son en su ambiente gay generaría mucho impacto ya que reconocen tener, en ocasiones, características que no están ligada al estereotipo femenino, evidenciando una vez más lo anteriormente plantado, este *actuar* de una femineidad que busca *encajar* en la sociedad.

Cabe señalar, que en el contexto íntimo y sexual es cuando por lógica se concreta su rol lésbico, sin embargo, señalan que este es invisibilizado socialmente; por su parte, Califia (1998) destaca el componente sexual del lesbianismo, señalando que las mujeres necesitan tocarse, desnudarse y explotar los cuerpos de sus mujeres, por lo que en las entrevistadas nuevamente surge un *reclamo* al referirse, por ejemplo, sobre la carencia de políticas de salud sexual para lesbianas. El sexo entre mujeres existe y no es considerado por la sociedad y si lo es, es visto desde la pornografía incorporando siempre algo relacionado al falo, no como algo básico de cualquier ser humano, las lesbianas son personas sexuadas al igual que una o un heterosexual y también existen riesgos en estas prácticas sexuales, como en cualquier encuentro sexual, sin embargo, no existen políticas públicas ni se habla de las enfermedades de transmisión sexual entre mujeres.

Cabe señalar lo que Butler (1988) refiere sobre el contexto y los actos de género, ya que estos dependen del primero, pues lo no es lo mismo un espacio libre de reglas a un espacio público en donde la persona tiene que actuar un rol previamente escrito, por lo tanto, el efecto que provocan en los otros es distinto en cada escenario.

Es interesante analizar el sentimiento de pertenencia ligado al contexto, ya que, si bien las entrevistadas refieren sentirse cómodas en su rol lésbico, les genera incomodidad el contexto, por ejemplo, una vez más laboral, cuando las personas hablan de otras lesbianas con prejuicio en su discurso, en ese momento el sentimiento de pertenencia se ve desequilibrado.

Herrera (2000) postula que las normas sociales van determinando las expectativas de cada rol que la persona asume, en donde la mujer se espera que sea femenina. Eagly (1987) señala que existen expectativas de parte de las personas sobre la conducta de otras en base a su sexo socialmente identificado, expresando, por lo tanto, roles de género los cuales tienen normas descriptivas y prescriptivas, además del componente conductual deseable o admirable de cada sexo. Las expectativas para el caso de las lesbianas corresponderían, por una parte a que tuvieran que verse más *femeninas* para poder adaptarse en la sociedad, esto tal vez es usado como una especie de *protección*, ya que en reiteradas ocasiones es la familia quien lo dice, tal vez para que esta persona, esta mujer, esta lesbiana, no sea objeto de discriminación, por otra parte se espera que siempre esté con una mujer, como ya señalé anteriormente.

Jenness (1992) enfatiza en la diferencia entre conducta lésbicas e identificarse como lesbiana, es decir, el hacer con el ser, ya que en el hacer no implica el ser y para ello juega un rol social y uno personal; Social en el sentido que debe existir una categoría de *lesbiana* para considerarse como tal y uno personal para interpretar esta experiencia, por lo que muchas de las entrevistadas sostiene que la sensación en los actos es de confortabilidad al unir dos cosas importantes, su propia aceptación como lesbianas y un contexto que les permita ejercer su rol.

Considerando la posición o jerarquía de las lesbianas, las entrevistadas sostienen que el hecho de ser mujeres, las posiciona más abajo que un hombre, sin embargo la lesbiana tiene la capacidad de *masculinizarse* pudiendo alcanzar puestos que tal vez un hombre homosexual con características femeninas no alcanzaría, ya que este estaría posicionado bajo una lesbiana, porque al igual que una mujer lesbiana femenina es mucho más tolerable que una masculina, con los hombres, pasaría lo mismo, un hombre homosexual masculino, sería mucho más tolerable que uno con características femeninas. Sin embargo, se destaca lo que Viñuales (2006) menciona al decir que no existe una lesbiana ideal o auténtica, ya que no existiría una única forma de serlo, para

algunas ser lesbianas a finales del siglo XX es una bendición, para otras es un determinismo biológico, una postura personal o incluso, un posicionamiento político y esto lo refuerzan las entrevistadas al argumentar que depende de los ideales de cada una, las aspiraciones e incluso las oportunidades aludiendo al tema económico ya que no es lo mismo ser una lesbiana que tenga una profesión destacada a una lesbiana limitada educacional, cultural o económicamente, refiriendo una entrevistada que ser lesbiana no tiene relación a qué tanto éxito puedan tener.

En contraste con la posición o jerarquía recién planteada, se desprende una desvalorización en torno al status de tener roles lésbicos, ya que no importando la posición sociocultural, ser lesbiana no es visto de una manera positiva por todos los estereotipos y prejuicios que hay atrás y se enfatiza en una desvalorización inicial que es tener que pasar por la instancia de contar que son lesbianas, ya que una persona heterosexual no tiene que enfrentarse a su familia ni a ningún contexto para abordar algo semejante, por otra parte, cabe señalar que la valoración o prestigio también es considerada en este grupo, por auto otorgarlas, ya que señalan que al sentirse seguras, como se señaló anteriormente una aceptación de estas, no debería asustarles la valoración que tenga la sociedad de ellas.

Finalmente, para responder a la última pregunta ¿Qué rasgos de identidad asocian a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán? Abordaré los conceptos claves de femineidad e identidad de género.

Las características que las entrevistadas otorgan a la femineidad son en torno

La apariencia y los rasgos físicos, tal como Toro y Torres (2012) indican que el concepto de femineidad está relacionado con la imagen personal y la percepción que tienen las mujeres de su cuerpo y del de otras mujeres, mencionando una vez más el tema del erotismo relacionado directamente con la femineidad. Resulta interesante rescatar el hecho de la depilación, pues una de las características físicas de la femineidad sería mostrar una apariencia libre de pelos.

Por otra parte, la percepción de la imagen personal resulta muy interesante de analizar, puesto que las entrevistadas señalan tener muchas características ligadas a la femineidad que antes habían indicado en los estereotipos, por ejemplo el cuidado por la apariencia, la vestimenta, la cual refieren ser ropa *normal*, la que no es considerada *provocativa* ni tampoco *masculina* y señalan vestir así por opción y comodidad, también

refieren el cuidado y preocupación por los otros/as y algo aún más interesante es la seducción que también perciben en ellas mismas, seducción que es utilizada para el mismo fin que indicaban que una mujer femenina hacía con un hombre, pero en este caso con otro objeto, o sea otra mujer y son capaces de *seducir* y considerar también esto como una *estrategia de atracción*. Cabe destacar que al momento de indagar sobre la percepción de la imagen personal en cuanto a la femineidad en todas las entrevistadas surge una resistencia y señalan no tener nada femenino o que les cuesta mucho identificar si tienen algo femenino, sin embargo, todas encuentran más de una característica; al respecto, es importante mencionar también que ellas creen no ajustarse al estereotipo de femineidad y es por ello que desprendo que les cuesta encontrar algo referente a eso.

Existen muchas cosas que simbolizan la femineidad, sin embargo, las entrevistadas apuntan a la publicidad, la que otorga una gama de cómo ser femenina, una depiladora, un espacio ligado a la imagen como una peluquería, el erotismo una vez más presente como a la base de la femineidad y por último esta simbolizada en la femineidad. Dichas simbolizaciones, una vez más no escapan de lo que la mayoría de las personas atribuye a femineidad.

Como señala Fritz (1999) las reglas y normativas de género están prescritas en un contexto sociocultural y *deber ser* y para comprender de mejor manera cómo es la femineidad en estas mujeres cabe preguntarse en qué contextos se encuentran más femeninas y en cuales menos femeninas, a los que las respuestas coinciden una vez más en indicar que los espacios donde se sienten más femeninas es en los que existe confianza, por ejemplo en la familia y mayormente con la pareja y en las relaciones sexuales, por otra parte el trabajo es visto como un contexto en el que se sienten menos femeninas al igual que en situaciones donde deben conocer gente nueva y mostrar una imagen.

Al indagar los rasgos de personalidad de una mujer femenina las respuestas abundan en torno, nuevamente, al cuidado, la suavidad y la debilidad, sin embargo, al preguntar por la personalidad de una lesbiana femenina, la respuesta se vuelca, a mi parecer, de modo defensivo, a que no existe una única personalidad para una persona, haciendo referencia a lo que postula Viñuales (2006) con que no existe una lesbiana ideal o

auténtica, como lo mencioné anteriormente y esto también me lleva a lo que Simonis (2003) refiere que la lesbiana es un sujeto que se resiste incluso a ser definido.

Con respecto a qué sienten las entrevistadas cuando están siendo femeninas, absolutamente todas afirman sentirse cómodas e inclusive mencionar que es algo natural, sin embargo, cuando sienten que no están siendo femeninas la emoción es diferente, se sienten frustradas y con desagrado, sin embargo continúan actuando de la misma forma.

Beauvoir (2005) plantea que las mujeres no nacen mujeres, sino que llegan a serlo, lo que se contrapone con lo que señalan las entrevistadas como experiencia, la cual es siempre persona e individual (Friedrich, 2011) ya que ellas indican que el hecho de nacer mujeres es un hito importante e irrefutable y que a partir de entonces sus familias y su entorno las ha tratado así y que ellas también han aprendido a ser mujeres y tener ciertas características ligadas a la femineidad al ver a sus madres, abuelas o hermanas, tal como señala Caupolín (2014) donde las mujeres aprenderían a usar su cuerpo en función del reflejo de otras mujeres.

Al momento de hablar de roles, si bien existe una prescripción cultural para cada hombre y/o para mujer, como ya he mencionado, las entrevistadas refieren que actualmente se está rompiendo un poco este patrón ya que ahora las mujeres pueden hacer cosas que antes estaba prohibido y viceversa. Es decir, los roles están siendo compartidos y no es raro encontrarnos a un hombre con características ligadas a la femineidad como tampoco es extraño encontrar a una mujer con características ligadas a la masculinidad, sin embargo, esto no quiere decir que no sean objeto de críticas ni comentarios simplemente porque son hombres y la sociedad patriarcal donde vivimos sigue permitiéndole cosas a los hombres, situación que inclusive pasa con los artistas, por ejemplo Boy George o David Bowie tienen características asociadas a lo femenino y son muy famosos y aclamados, sin embargo una cantante con características masculinas no tiene escenario.

El concepto de identidad se relaciona con la pregunta ¿Quién soy? (Herrera, 2007) Por lo tanto en la autclasificación de las entrevistadas, sin excepción se clasifican como lesbianas, sin embargo, asumir una identidad lésbica es un proceso extenso donde primero hay que familiarizarse con el término y todo lo que ello involucra para

poder lograr una distinción positiva y autoclasificarse como tal (Herrera, 2007) al respecto hay un pensamiento como grupo, comenzando por el mismo concepto, lesbiana, el cual produce cierto rechazo a las entrevistadas, el cual aseguran después de tanto usar y familiarizarse, terminan aceptándolo, por otra parte está el concepto que ellas mismas manejan del grupo de lesbianas, el cual es descrito como vulgar, sin limitaciones, por lo tanto no se sienten parte de él y buscan diferenciarse de este, aludiendo incluso a la maternidad de una de ellas como algo distintivo del resto de las lesbianas.

Si bien las entrevistadas refieren generalmente, sentirse cómodas en su rol lésbico, también indican que existe tanta carga personal, familiar y social, lo cual implica sufrimiento por lo que muchas veces intentan huir de estas experiencias (Herrera, 2007) y como anteriormente se expuso, todo el estereotipo y prejuicio que existe en torno a la homosexualidad y al grupo de lesbianas en particular, que las entrevistadas no se sienten parte de él y les genera incomodidad, ya que la representación hegemónica de este grupo sería una mujer que se asemeja mucho más a un hombre y las entrevistadas no quieren parecer eso, les da miedo encontrarse con esa imagen que ellas mismas agreden porque no se sienten bien siendo masculinas, ya que en sus espacios íntimos y de mayor confianza sí disfrutaban de la *femineidad* que sostienen tener, además esto se junta con el poder y que las entrevistadas señalan no tener beneficio alguno por ser lesbiana, añadiendo además, no tener nada en sus cuerpos que las identifique o que hable de ellas por pertenecer a esta categoría y aluden también a la materialidad enfatizando que tampoco hay algo distintivo, pues cualquier persona puede modificar y/o estilizar su cuerpo acorde a lo que cada uno quiera.

Dentro de los roles y conductas en función de los cuerpos sexuados; el hecho de tener relaciones afectivas y sexuales con otras mujeres es el eje principal, por otra parte, frecuentar lugares como bares homosexuales es lo único en lo que se identifican como parte del grupo categórico de lesbianas, por lo tanto, al abordar el la conciencia personal según González (2006) esta se construiría cuando en medio de cambios algo permanece constante y esta constante para las entrevistadas el hecho de sus gustos preferentes por otras mujeres.

Para concluir y respondiendo a la pregunta inicial ¿Cómo construyen la/su femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán? Puedo destacar que, si bien existen estereotipos y prejuicios arraigados a la femineidad, no existe una sola forma de femineidad, dando espacio a la subjetividad y experiencia de cada una de las entrevistadas.

Como limitaciones de estudio, cabe mencionar la población ya que trabajar con un grupo que es blanco de estereotipos, prejuicios y muchas veces discriminación, no es fácil que accedan, muchas veces por miedo o incluso vergüenza; por lo que como sugerencia futura, es recomendable tener la población con que se va a trabajar lista con mayor tiempo, cuidando y recordando siempre la confidencialidad para crear un espacio de confianza. Una limitación presente en el proceso de entrevistas y grupos focales fue coordinar de tal manera que mis tiempos y los de cada una de las entrevistadas coincidieran, lo que llevó a cambiar horarios e inclusive postergar un encuentro. Otra limitación relevante fue el lenguaje utilizado, ya que como investigadora y estudiante de psicología manejo algunos conceptos de manera natural y me encontré con que no todas las personas los conocen, no están en su lenguaje cotidiano y eso me llevó a tener que explicar en más de una ocasión conceptos para que pudieran ser comprendidos por las entrevistadas. Para finalizar con las limitaciones, es importante a destacar es el factor tiempo con el que contamos para realizar la tesis paralelamente con la práctica profesional, se vuelve un trabajo intenso y agotador.

Cabe destacar como aportes del estudio a la psicología social ya que aún siguen arraigados los estereotipos y prejuicios en torno a la femineidad y por otra parte a los estudios de género.

Sugiero abordar para posibles próximas investigaciones el tema de la maternidad en lesbianas ya que es un tema polémico y que está presente en la sociedad, también la temática de la sexualidad lésbica, otro tema invisibilizado, ya que como mencioné en el desarrollo de las conclusiones en nuestro país no existen políticas públicas de salud para las lesbianas en torno a la sexualidad.

VII. REFERENCIAS

Allport, G. (1971) La Naturaleza del prejuicio. Buenos Aires: Editorial Universitaria Eudeba.

Amorós, A. (1995). División sexual del trabajo, en Amorós, C. (dir). Diez palabras clave sobre mujer. Pamplona: Verbo Divino.

Andreu, J. (2008). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Universidad de Granada.

Araya, V. Alfaro, M. y Andonegui, M. (2007). Constructivismo: Orígenes y perspectivas. *Lauris*. 13(24), 76-92.

Aronson, E. (1975) *El animal social*. Editorial Alianza Universitaria. Madrid. 1975

Barberá, J. (2004). *Psicología y Género*. Madrid: Pearson Educación.

Bem, S.L. (1974). The measurement of psychological androgyny, *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 165-172

Bivort, B, y Martínez, S. (2013) Los estereotipos en la comprensión de las desigualdades de género en educación, desde la psicología feminista. *Psicología y Sociedade*, 25 (3). 549-558

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Argentina: Editorial Paidós SAICF.

Butler, J. (2004). *Deshacer el Género*. España: Paidós.

Butler, J: (1988) *Performative Acts and Gender Constitution: An Essay on Phenomenology and Feminist Theory*". *Theatre Journal* (4): 519-531

Cáceres, P. (2009). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*. 2:53-82.

Califia, PAT. *El don de Safo. El libro de la sexualidad lesbiana*. Talasa, 1998.

Carrasco, M. (2005). *¿Comunidad homosexual? Gays y Lesbianas en Santiago de Chile*. Universidad de Chile.

Capponi, R. (1996) *Psicopatología y Semiología Psiquiátrica*. Santiago: Editorial Universitaria S.A.

Capulín, M. (2014). Un desafío a la feminidad: el cáncer de mama. *Daena*. 9 (1): 22-31.

Casas, M. (2008) Prejuicios, estereotipos y discriminación. Reflexión ética y psicodinámica sobre la selección de sexo embrionario. *Acta Biothica* 14 (2): 148-156

Connel, R. (1997) "La organización social de la masculinidad" En Valdés T. y Olavarría J. *Masculinidades. Poderes y Crisis*. Ediciones de las mujeres nº 24. ISIS Internacional. FLACSO. Santiago

De Beauvoir, S. (2005) *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.

Denzin, N. y Lincoln, I. (1994) *Handbook of qualitative Research*. London: Sage.

Díaz, G. (2005). Los grupos focales. Su utilidad para el médico de familia. *Rev Cubana Med Gen Integr*. Vol. 2, 3-4.

Díaz A. y González F. (2005) *Subjetividad: Una perspectiva histórico cultural*. Conversación con el psicólogo cubano. *Universitas Psychologica*, Vol. 4 3: 373-383. Bogotá.

Diaz, G., Jimenez, C, y Rangel, M. (2010) *La deconstrucción de los roles de género en las DES mexicanas: Caso arquitectura 5 de mayo de la UABJO*. Tesis no publicada, Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.

Eagly, A. H. (1987). *Sex differences in social behavior: A social-role interpretation*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Foucault, M. (1992) *Historia de la Sexualidad. La Voluntad de Saber*. Madrid: Siglo Veintiuno.

Falco, Kristine L. *Psychotherapy with lesbian clients*. Brunner/Mazel, 1991.

Fritz, H. (1999). Mujeres rurales y sus representaciones de la realidad: un acercamiento a la construcción de la identidad de género femenina. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. (3): 109-120.

García-Mina, A. (2003) Desarrollo del género en la feminidad y las masculinidad. Narcea, S.A. de Ediciones. Madrid, España.

González, F (1995). Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.

González de Riviera, Jose Luis, 2006, Crisis emocionales: Editorial Espasa Calpe, ISBN:84-670-2014-8.

Guajardo, G. (2006) Visibilidad y Participación Social de las Homosexualidades en Chile: La emergencia de una esfera pública subalterna. Revista Mad, Universidad de Chile. N° 14, p.53-56)

Guzmán, M y Pérez, A. (2005) Las Epistemologías Feministas y la Teoría de Género cuestionando su carga ideológica y política versus resolución de problemas concretos de la investigación científica. *Cinta de Moebio*, 22, 717-554. Obtenido el 16 de noviembre del año 2012, desde la dirección <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/101/10102207.pdf>

Hall, S. y Du Gay P. (1996) Cuestiones de identidad cultural. Amorrortu editores. Buenos Aires-Madrid.

Harding, S. (1996) Ciencia y Feminismo. Madrid: Morata.

Henríquez, G. y Barriga, O. (2005). El rombo de la investigación. *Cinta de moebio*. En <http://www.cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26077/27382>

Herrera, P. (2000). Rol de Género y Funcionamiento Familiar. *Revista Cubana de Medicina Integral*. 16 (6), 568-573

Hernández, Fernández y Baptista (2003). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.

Hofstede, G. (1991). *Cultures and organizations: Software of the mind*. Londres: Mc Graw-Hill.

Iñiguez, L. (1999) Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales. *Atención Primaria*, 23(8) 108-122 En <http://www.psicoperspectivas.cl>

Javaloy, F y Cornejo, J. (2006) Las escalas del prejuicio manifiesto y sutil. ¿una o dos dimensiones? *Anales de Psicología* (22):81-88

Javaloy, F. (1994). El nuevo rostro del racismo. *Anales de Psicología*, 10 (1), 19-28.

Lagarde, M. (2000) *Claves feministas para la mejora de la autoestima*, Madrid:Horas y Horas.

Lagarde, M.(1994) *Género e identidades. Metodología de trabajo con mujeres*. Fundetec. Unicef. Edición Ariadna Reyes. Ecuador.

Lamas, M. (1995). *Cuerpo e Identidad*. En Arango, L., León, M., Viveros, M. (Comps.). *Género e Identidad: Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. (61-79). Bogotá: Tercer Mundo

Lamas, M. (1998) "Masculino/Femenino y la diferencia sexual". En Monsiváis C., Lamas M., Fernández P., Fadanelli G. *Masculino Femenino a final del milenio*. Dulce María López Vega ed. Mexico. 1998.

Lamas, M. (1996) "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género". En Lamas M. (compiladora). *El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Ed Miguel Ángel Porrúa. México.

Lizana, V.(2008) Representaciones sociales sobre feminidad de los/las estudiantes de pedagogía, en los contextos de formación docente inicial. *Estudios pedagógicos*, 2 , 115-136. *Recuperado de Revista Scielo*

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052008000200007

López, F. (1988) Adquisición y desarrollo de la identidad sexual y de género.

Madrid: Pirámide.

López, R. (2010) Para una conceptualización del constructivismo. Rev. Mad. N° 23, Septiembre de 2010. pp. 25-3

Maturana, H. y Varela, F. (1994). El árbol del conocimiento. Santiago: Editorial Universitaria

Marchago, J. (1991) El profesor y el autoconcepto de sus alumnos: teoría y práctica. Madrid, Escuela Española.

Martínez, S. (2006) Representaciones sociales, inmigración y mujeres: Hegemonía y Polisemia. Theoria (15), 2: 61-67.

Mellor, M. (2000). Feminismo y Ecología. México: Editorial Siglo XXI Epistemologías feministas. Marta I. González García y Eulalia Pérez Sedeño En: Marta I. González García y Eulalia Pérez Sedeño. Ciencia, Tecnología y Género. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación. Número 2 / Enero - Abril 2002

Mejía, J. (2004). Sobre la investigación Cualitativa: Nuevos conceptos y campos de Desarrollo. Investigaciones Sociales. 8 (13) 277-299.

Momoitio, A. Tesina De la invisibilidad a la irreverencia: Lesbianismo en televisión. Máster en estudios Feministas y de Género. UPV, 2013.

Niemeyer, R. y Mahoney, M. (1998). Constructivismo en psicoterapia. Barcelona: Paidós.

Olaortua, E., Ortiz, J. y Villar, A. (2013). Lesbianas con recursos. Una mirada sobre el acceso y el uso de los recursos sociales en la CAE por parte de las mujeres lesbianas. <http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/LESBIANASCONRECURSOS.pdf>

Palomar, C (2009) Maternidad y mundo académico. *Alteridades*. 19, 55-73. Obtenido el día 18 de marzo del año 2013, desde la dirección <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74714814005>

Parker, I. (2000). Humanismo y subjetividad en psicología. *AVEPSO*. 22 (1): 85-106.

Quintana, A. y Montgomery, W. (2006). *Psicología: Tópicos de la Actualidad. Metodología de la Investigación Científica Cualitativa*. Lima: UNMSM.

Rich, A. "Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana", en *Nosotras que nos queremos tanto* nº 3. Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid, noviembre 1985.

Ritzer, G. (1993) *Teoría sociológica contemporánea*. Mc Graw Hill. Madrid

Rodríguez, M. & Torío, S. (2005). El discurso de género del profesorado de educación infantil: hablando acerca de la ética del cuidado. *Revista Complutense de Educación*, 16(2), 471 – 487.

Ruiz, J. (2003). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Ruiz, J. (2012) *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Sampieri, O., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw

Scott J. (1996) "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En Lamas M. (compiladora). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Ed Miguel Ángel Porrúa. México.

Schramm, N. (2007) ¿Mujeres en conflicto con la maternidad? La entrega de un hijo en adopción o la transgresión de un ideal materno. *Revista de Psicología*. 16, 147-170. Obtenido el día 20 de marzo, desde la dirección <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26416106>

Simonis, A. "Lesbofilia: asignatura pendiente del feminismo español", en Vigara, A. (coord.), De igualdad y diferencias: diez estudios de género. Huerga & Fierro, 2009.

Tajfel, H. (1981). Human groups and social categories. Cambridge: Cambridge University Press (Versión española Tajfel, H. [1984]. Grupos humanos y categorías Sociales. Barcelona: Herder).

Toro, J. y Torres, F. (2012). Las representaciones corporales: una propuesta de estudio desde una perspectiva compleja. Eureka. 9 (1): 88-97.

Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. Barcelona: Anthropos.

Viñuales, O. (2006) Identidades lésbicas. Bellaterra,

Weeks, J. (1998). Sexualidad. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México. México: Paidós.

VIII. ANEXOS

Anexo 1: Instrumento para entrevista

Objetivo: Construir la femineidad presente en la identidad de género de un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Categoría: Femineidad

Subcategorías:

1. Características

¿Cómo se podría caracterizar la femineidad? Física, emocional o socialmente.

¿Cuáles de estas características son parte de la identidad?

2. Percepción de la Imagen Personal

¿De lo que consideras que es la femineidad, qué cosas percibes tú que tienes o realizas?

¿Qué cosa de ti te parece que es lo más representativo de la femineidad?

3. Simbolizaciones

¿Qué cosas de la vida en general, del contexto en el que te desenvuelves, simbolizan la femineidad?

¿Qué objetos, cosas que tú usas o manipulas son propias de la (o tu) femineidad?

¿Cómo podrías simbolizar la femineidad?

4. Contexto Sociocultural

¿En qué espacios te sientes más femenina?

¿En qué espacios te sientes menos femenina?

¿Qué características tiene los contextos o situaciones que te hacen sentir más o menos la femineidad?

5. Rasgos de Personalidad

¿Cómo crees que es la personalidad de una mujer femenina?

¿Cómo crees que debería ser la personalidad de una mujer para representar la femineidad?

¿Cómo crees que es la personalidad de una lesbiana femenina?

6. Emociones

Cuándo sientes que representas la femineidad, o que te comportas así, ¿qué sensaciones, sentimientos o emociones te provoca?

¿Cómo te has sentido emocionalmente cuando sientes que no estás siendo femenina?

7. Experiencia

¿Qué vivencias personales recuerdas en relación a la femineidad?

¿Cuáles experiencias personales han hecho configurar tu manera de vivir la femineidad?

8. Roles.

¿Cuáles son los roles o funciones de una mujer femenina?

Categoría: Identidad de género

Subcategorías:

1. Autoclasificación.

Según tu género ¿Cómo te clasificas? ¿De qué categoría o grupo identitario te sientes parte?

2. Sentimientos como miembro.

¿Qué sentimientos te produce sentirte parte de esa clasificación o grupo?

3. Pensamientos como miembro.

¿Cómo crees tú que calzas como parte de ese grupo, que elementos son comunes y distintos de ti, en relación al grupo?

4. Representaciones hegemónicas.

¿Cómo crees que es la típica, o los típicos ícono/s de la categoría en la que te defines?

5. Poder.

¿Hay ventajas o beneficios por pertenecer a ese grupo?

¿En qué momentos, lugares, tiempos y espacios se dan esos beneficios?

6. Cuerpos.

¿Existen huellas o signos, representaciones en tu cuerpo que hablen por ti de pertenecer a tal categoría? ¿Cuáles?

7. Materialidad.

¿Algunos elementos materiales producen los mismos efectos (que indiquen el pertenecer a la categoría)?

8. Roles y conductas en función de cuerpos sexuados.

¿Qué actividades o roles sientes que te identifican más como parte de la categoría?

9. Conciencia personal.

¿Si tienes que ir a tus recuerdos, que cosas han sido constantes en el tiempo que te hacen sentirte parte de esa categoría?

Anexo 2: Instrumento primera parte grupo focal estereotipos y prejuicios

Objetivo: Caracterizar los estereotipos y prejuicios que atribuyen a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Categoría: Estereotipos

Subcategorías:

1. Características de los estereotipos

¿Qué es la femineidad?

¿Cómo se caracteriza la femineidad?

2. Pertenencia

¿Quiénes pertenecen o deberían pertenecer a la femineidad?

3. Acentuación

¿Qué cosas o aspectos (de cualquier tipo) destaca o hace ver con relevancia la femineidad?

4. Discriminación

¿Hay casos en que la femineidad sea mal vista?

5. Prácticas, conductas o roles

¿Qué prácticas caracterizan a la femineidad?

6. Imagen estereotípica.

¿Si tuviésemos que ver a una persona que interpreta perfectamente la femineidad, cómo sería esta?

7. Resistencia al cambio.

¿Qué rasgos, conductas o características son contradictorios con la femineidad?

8. Beneficios.

¿Qué ventajas tiene la femineidad?

¿Qué desventajas tiene la femineidad?

Categoría: Prejuicios

Subcategorías:

1. Características de los prejuicios
 - ¿Cómo son las personas femeninas?
2. Pertenencia
 - ¿Quiénes deberían mostrar o interpretar femineidad?
3. Emociones
 - ¿Cómo se sienten ustedes ante una persona que interpreta la femineidad?
4. ¿Cómo actúan frente a una persona femenina?

Anexo 3: Instrumento grupo focal segunda parte roles

Objetivo: Describir los roles presentes en un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.

Categoría: Roles

Subcategorías:

1. Normas y reglas de género

¿Qué es para ustedes un rol social?

¿Cuál es el rol o los roles que tienen las mujeres lesbianas?

Si tuviésemos que pensar en las cosas o acciones que son permitidas o prohibidas para las lesbianas, ¿Cuáles serían estas?

2. Contextos

¿Cuáles son los contextos o situaciones en que se puede concretar el rol de género de las lesbianas?

¿Cuáles son los contextos prohibidos para que las lesbianas actúen su rol?

3. Sentimiento de pertenencia

¿Qué sensaciones o sentimientos les provoca el sentirse lesbianas o realizar los roles propios de una lesbiana?

4. Expectativas

¿Qué esperan de los demás en cuanto a su comportamiento? ¿Cómo actuaran otras personas al tener un rol de lesbiana?

5. Sensaciones en los actos

En lo cotidiano, ¿qué sensaciones les produce comportarse como lesbiana?

6. Posición o jerarquía

¿Su pensamos en una posición o jerarquía social, en qué lugar estarían las lesbianas? ¿Todas las lesbianas tendrían la misma posición? ¿Cuáles y por qué tendrían una posición distinta?

7. Status

¿Qué valoración o prestigio tiene el comportarse como lesbiana? ¿Cuáles aspectos son valorados de manera negativa?

Anexo 4: Malla Conceptual para Análisis de Datos de Entrevista

Objetivo Específico	Concepto Clave	Subcategoría	Definición Conceptual	Definición Operacional
------------------------	-------------------	--------------	--------------------------	---------------------------

<p>Construir la femineidad presente en la identidad de género de un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.</p>	<p>Femineidad</p>	<p>Características</p>	<p>Características físicas asociadas en primera instancia a las mujeres (Barberá, 2004)</p>	<p>Cómo las entrevistadas caracterizan la femineidad</p>
		<p>Percepción de la imagen personal</p>	<p>Imagen personal y percepción que tienen las mujeres de su cuerpo y del de otras mujeres (Torres y Toro 2012)</p>	<p>Qué aspectos femeninos ven las entrevistadas en ellas mismas.</p>
		<p>Simbolizaciones</p>	<p>Las mujeres aprendían a usar su cuerpo en función del reflejo de otras mujeres (Capulín,2014)</p>	<p>Qué cosas simbolizan la femineidad en cualquier aspecto o contexto.</p>

		Rasgos de personalidad	Conjunto de rasgos de personalidad asociado en primera instancia a las mujeres (Barberá,2004)	Cómo las entrevistadas creen que es una personalidad femenina.
		Emociones	Emociones asociadas en primera instancia a las mujeres (Barberá, 2004)	Qué emociones están presentes cuando se comportan de manera femenina o cuando no lo hacen.
		Experiencia	La experiencia es siempre personal e individual (Friedrich,2011)	Qué vivencias recuerdan que las ha hecho configurar su femineidad.

		Roles	Agrupaciones de normas y reglas prescritas por una cultura, las cuales imponen comportamientos y deberes femeninos para las mujeres y masculinos para el hombre. (Díaz, Jiménez y Rangel, 2019).	Qué cosas hace una persona femenina.
	Identidad de Género	Autoclasificación	La identidad de género es la autoclasificación como hombre o mujer sobre la base de lo que culturalmente se entiende por hombre o mujer (López, 1988)	Cómo las entrevistadas se clasifican o en qué grupo identitario se sienten parte.
		Sentimiento como miembro	Sentimientos y que tiene una persona en cuanto miembro de una categoría de género (López, 1988).	Componente emocional, cómo se sienten al pertenecer a un grupo.

		Pensamiento como miembro	Pensamientos que tiene una persona en cuanto miembro de una categoría de género (López, 1988).	Componente cognitivo, las ideas que sostienen al pertenecer a un grupo.
		Representaciones hegemónicas	El género se configura como una categoría integrada por representaciones hegemónicas (Martínez, 2006).	Definiciones que aluden a grupos de poder y cómo sería el típico ícono de la categoría.
		Poder	Un dispositivo de sexualidad que el poder organiza en su apoderamiento de los cuerpos, su materialidad, sus fuerzas y sus placeres (Foucault, 1992).	Indicaciones de que por pertenecer a cierto grupo van a obtener beneficios.
		Cuerpos	Diversas maneras en que un cuerpo muestra o produce su	De qué forma el cuerpo expresa o representa el pertenecer a

			significación cultural (Butler)	una categoría
		Materialidad	Un dispositivo de sexualidad que el poder organiza en su apoderamiento de los cuerpos, su materialidad, sus fuerzas y sus placeres (Foucault, 1992).	Cosas materiales que ayudan a identificar o clasificar.
		Conciencia personal	Se construye cuando en medio de cambios algo permanece constante (González, 2006)	Cuando especifique algo que ha permanecido en el tiempo del cuál son conscientes.

Anexo 5: Malla Conceptual para Análisis de Datos de Grupos Focales

Objetivo específico	Concepto Clave	Subcategoría	Definición conceptual	Definición operacional
Caracterizar los estereotipos y prejuicios que atribuyen a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.	Estereotipos	Pertenencia	Percepciones de una persona a partir de ciertos grupos (Myers, 2000)	Qué personas pertenecerían a la femineidad.
		Acentuación	Reducir las diferencias intragrupalas (Bivort y Martinez, 2013)	Qué cosas destacan la femineidad.
		Discriminación	Prejuicios, violencia y/o desigualdad sobre el valor de una persona (Casas,2008)	Si existen momentos en la que femineidad sea mal vista.
		Prácticas, conductas o roles	La persona estereotipada suele tener un comportamiento acorde al estereotipo del que son objeto (Lima, 1997)	Qué acciones son propias de la femineidad.

		Imagen estereotípica	Estereotipos compartidos respecto de otros grupos, pareciendo algo natural por todos, llevando a la generalización (Quin, 1995)	Cómo sería una persona femenina.
		Resistencia al cambio	Percepciones de una persona a partir de ciertos grupos, resistentes a nueva información (Myers,2000)	Qué es lo contrario a la femineidad.
Caracterizar los estereotipos y prejuicios que atribuyen a la femineidad un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.	Prejuicio	Emociones	Componente emocional que acompaña al juicio previo y sin fundamentos, el cual puede ser favorable o desfavorable (Allport, 1971)	Qué sienten las entrevistadas frente a la femineidad.

Describir los roles presentes en un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán.	Roles	Normas y reglas de género	Agrupaciones de normas y reglas prescritas por una cultura, las cuales imponen comportamientos y deberes femeninos para las mujeres y masculinos para el hombre. (Díaz, Jiménez y Rangel, 2019).	Qué hacen las mujeres lesbianas, qué se les prohíbe a lesbianas.
		Contexto	construcción social e histórica que se modifica de acuerdo al contexto y determina qué se espera, permite y valora para hombres o para mujeres (P.N.U.D, 2014)	En qué contextos se puede concretar el rol lésbico.
		Expectativas	Expectativas de las personas sobre la conducta de otras en base a su sexo socialmente identificado	Qué se espera de las lesbianas.

			(Eagly, 1987)	
--	--	--	---------------	--

Este documento tiene la función de mencionar aspectos relevantes del proceso de investigación del que participa, el cual no constituye peligro alguno para su integridad, seguridad física, psicológica o social.

El objetivo de la investigación es construir la femineidad presente en un grupo de lesbianas de la ciudad de Chillán. Para ello, la información será recolectada a través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales teniendo especial cuidado con la confidencialidad.

La información será utilizada netamente para los fines investigativos, por lo que usted decide voluntariamente su participación y por ende la renuncia de esta en cualquier momento comunicándolo previamente a la investigadora a cargo.

Indique con una cruz si permite el uso de:

- Grabadora.
- Anotaciones.

Se espera su contribución en la participación de:

1. Entrevistas semiestructuradas de 60 minutos.
2. Grupos focales de 90 minutos.

En caso de duda y/o consulta puede comunicarse conmigo a:

Correo electrónico: barbaraduran92@gmail.com

Teléfono: 990574920.